



EL GAUCHO ARGENTINO

Letra de A. CEPEDA

Transcripción de PEREZ FREIRE



“MUNDIAL” y el CENTENARIO

Nuestra Revista, que es, indiscutiblemente, la de mayor circulación, prepara en conmemoración del Centenario una lujosa edición de

400 PAGINAS

Las personas interesadas en hacer publicaciones o avisos, pueden llamar al

TELEFONO 88

y serán inmediatamente atendidas

CANCION DE LA ARGENTINITA

Aunque el poncho del olvido
aunque el poncho del olvido
sobre mi lomo has echao
el recuerdo del pasao
debe haberte conmovido;
y, como abrojo prendido
en cola de mancarón,
han de ir en tu corazón
siempre dándote un pinchazo
mientras mi nombre de paso
cruza tu imaginación.

Mi nombre siempre ha de andar,
mi nombre siempre ha de andar,
dando vuelta en tu memoria
lo mismo que mula e noria
en yunta con el pesar;
dormida me has de soñar
y despierta me has de ver,
pero ¡qué le hemos de hacer!
si es al fudo forcejear!
¡Son cosas que hay que aguantar
en las huellas del querer!

El tiento que nos tenía,
el tiento que nos tenía,
acollarao a los dos,
lograste cortarlo vos
tanto tironear un día.
A la porra la alegría
desde entonces fué a parar
vos te fuistes a gozar
y yo ¿qué querés que hiciera?
También rumbié campo afuera,
con la disgracia a la par.

Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"



Precio del Ejemplar en Lima,
Callao y Bañeros: 50 Cts.
En Provincias: 60 Cts.
Suscripción en Provincias: \$. 8
el trimestre.

Año II

Lima, 8 de Julio de 1921

Núm. 63



JUGAR CON FUEGO

—Calma tu disgusto, Augusto,
que el fuego, de ningún modo,
es motivo de disgusto,
pues, dice un refrán muy justo,
que lo purifica todo.

—Pero, ay, querido Germán,
aunque en refranes soy lego,
sé de memoria un refrán
que es más antiguo que Adán:
"No juegues nunca con fuego"....

UNMSM-CEDOC



Señora Juana Alarco de Dammert



Señora Lastenia Larriua de Llona



Señora Jesús Beltrán de Elías

El país debe un homenaje a la mujer peruana

Aquí, en esta modestísima y rezueta redacción de MUNDIAL, ha nacido una idea grande; una bellísima idea que será acogida por el público con el mismo caluroso entusiasmo con que nosotros, la hemos coreado y con el mismo bullicioso regorijo con que la ponemos en manos de quienes en estos momentos cumplen la misión de formular el programa de festejos para el próximo Centenario...

Nosotros, con esta iniciativa, que quisiéramos poder llevar a realidad por nuestra propia cuenta, les brindamos un número del programa, tal vez el más interesante, seguramente el más hermoso y justiciero

MUNDIAL quiere, MUNDIAL pide, una corona de laureles para la mujer peruana, para esta noble mujer que llena con su historia gloriosa la gloriosa historia de la patria; para esta heroica mujer que mereció

el elogio y la gratitud de quienes la tuvieron por colaboradora en la magna epopeya de la libertad; para esta abnegada mujer que todo lo ofreció y todo lo sacrificó en los momentos de angustia nacional; para esta incomparable mujer, plena de gracia y belleza, que, como ninguna otra, sabe ser reina y madre.

MUNDIAL quiere, MUNDIAL pide, para la mujer peruana un honor tan especial como merecido; un acto público de reconocimiento a sus méritos; y cree que la diadema que consagre sus virtudes, debe ceñir la frente inmaculada y venerable de estas tres mujeres-cumbres, Juana Alarco de Dammert, Lastenia Larriua de Llona, Jesús Beltrán de Elías.

El Gobierno, la Municipalidad, las Instituciones públicas y la sociedad entera están en el deber de tributar a estas tres damas ilustres, que han envejecido prodigando el pan bendito de su caridad inagotable, el homenaje que, en ellas, debe rendir el país a la mujer peruana; porque sabe ser, y fué siempre toda ella alma, vida y corazón...

virtudes cívicas y decidida adhesión a la causa de los libres, le imponen la honrosa obligación de pertenecer al cuerpo que ha mandado crear con la denominación de "Sociedad Peruana de las Damas". El objeto de esta institución es perfeccionar los establecimientos públicos de educación y beneficencia, en favor del sexo de las gracias. V. se distingue en él, por las inapreciables dotes de su espíritu y su corazón; y es de esperar que, en ejercicio de ellas, se consagre toda entera a una ocupación, que es ciertamente el fundamento más sólido de la moralidad nacional". Acepte V. la distinguida consideración y aprecio con que soy su atento servidor".

Por el señor Ministro: (fdo. José de Serna.

„A la Sra. Doña.

Esa orden creada a favor de la mujer, acompañada de una condecoración, en los albores de nuestra independencia nacional, haciendo justicia a quien al lado del hombre, había laborado con su talento, con su esfuerzo personal y con su fortuna, se ha olvidado lentamente con el trascurso de los años, al punto que la generación actual, apenas si tiene de ella, una noticia muy alejada, o no tiene ninguna.

Deseando remediar, siquiera sea en parte, esa injusticia social, MUNDIAL, que marcha a la cabeza de todo lo que signifique progreso y perfeccionamiento en nuestra vida institucional, ha resuelto patrocinar una ceremonia que resultará muy elocuente, sobre lo que es la justicia reconocida ante el mérito personal.

MUNDIAL se propone reparar esa injusticia.

En las fiestas con que se conmemorará nuestro Centenario Nacional, se concederá a la Coronación de las tres Damas, que en el correr de los últimos años, se han distinguido más, por su talento y por las acciones practicadas, en beneficio del mayor número.

La señora Juana Alarco de Dammert, la madre de todos los niños, que necesitan amparo.

La señora Lastenia Larriua de Llona, la notable escritora, e inspirada poetisa.

La señora Jesús Beltrán de Elías, donadora de una hermosa casa, para albergue de setenta y dos familias honradas y pobres.

El habernos ocupado en la Galería de Damas de esta Revista, de las señoras que serán consagradas, nos limita hoy a sólo enunciar sus nombres. Sus méritos son tan reconocidos, que están al alcance de todas las personas.

Será una ceremonia sencilla y grave, en la que, el espíritu de todos los peruanos vibrará al soplo de un dulce sentimiento de amor y de justicia.

Bien, por quienes han tenido tan feliz inspiración.

Elvira GARCIA y GARCIA.

LA SOCIEDAD DE DAMAS

Tal era el título que ostentó la hermosa asociación creada por el General San Martín, según decreto especial, al mismo tiempo que creó una condecoración formada por una banda de seda, en honor de las Patriotas Peruanas.

En una hermosa y vibrante proclama "Al Bello sexo peruano", inducía el General San Martín, desde Pisco, donde acababa de desembarcar, para que siguiera la mujer trabajando con su valor e inteligencia reconocidos, por la causa de la Patria.

El Congreso, por ley de 12 de Febrero de 1825, creó una medalla en honor de Bolívar y para recompensar los servicios prestados en la lucha contra los españoles. Por resolución de 24 de Diciembre de 1825, el Consejo de Gobierno hizo extensiva a las señoras, esa medalla.

He aquí los términos con que la Administración se dirigía a las señoras condecoradas: "Ministerio de Estado".

Lima, 24 de Diciembre de 1825.

"El diploma y la medalla que, de orden de S. E. el Consejo de Gobierno, tengo la satisfacción de acompañar a V. al paso que exaltan sus



CADA DOSIS Lleva Fuerzas y Energía

En muchos casos la primera dosis de HIERRO NUXADO ayuda a enriquecer la sangre y vitalizar los nervios gastados. HIERRO NUXADO es puro hierro orgánico como el hierro de la sangre misma, listo para inmediata asimilación, como el hierro que contienen los alimentos mismos, pero en forma concentrada.

Cuatro millones de personas al año lo toman en los Estados Unidos solamente. Reputados médicos que lo han experimentado lo recetan constantemente con resultados espléndidos.

Si no está Ud. robusto y vigoroso; si le falta virilidad y despejo mental o si su organismo se ha debilitado por consecuencia de cualquier exceso, no espere a que se quebrante su salud por completo. Tome HIERRO NUXADO desde luego y vea si a las dos semanas no nota Ud. ya sus fortificantes efectos. De venta en las buenas farmacias y droguerías. El legítimo HIERRO NUXADO lleva la firma de Dae Health Laboratories.

CASA OSCAR ELEJALDE CHOPITEA

BOZA, 561

IMPORTACION DIRECTA

TELEFONO, 743

Perfumería, confección de Señoras, Artículos de Alta Fantasía, Cristal de Bohemia, Cubiertos de Plaqué, Baterías de Cocina en aluminio y hierro enlozado y miles de otros artículos para el hogar., Visite Ud. la casa y saldrá convencido



† Don MANUEL G. MONTERO Y TIRADO

Cuando aún perduraba la dolorosa impresión de la muerte de Javier Prado y Ugarteche y el país no se reponía de la tristeza de su pérdida, el cable nos ha venido a anunciar la desaparición inesperada y violenta de Manuel G. Montero y Tirado.

Tras el rudo quebranto del fallecimiento del eminente hombre de letras y purísimo político, ha llegado la nueva de la muerte de ese otro ilustre ciudadano que si no militó en las filas de los conductores de la cultura, si estuvo, en cambio, en la de los laboriosos luchadores del trabajo.

Manuel Montero y Tirado nació en Lima el 28 de setiembre de 1876, y fueron sus padres el coronel Juan Manuel Montero y Rosas, descendiente directo de los señores de Zorrilla de San Martín y Velazco, de noble estirpe española, y la señora Grimanesa Tirado y Váscones, perteneciente a una ilustre familia arequipeña.

Desde su ingreso a las aulas escolares reveló Montero y Tirado sus especiales dotes y su viva y ejemplar contracción para el estudio. En el seminario de Santo Toribio y en el Colegio de los padres de la Compañía de Jesús, donde cursó sus estudios primarios y medios, respectivamente, obtuvo siempre las más altas notas y distinciones. Ese mismo entusiasmo le hizo merecer en el "Saint George's College" de Inglaterra, a donde fué en 1882 para seguir la carrera comercial, el primer premio entre todos los escolares. De este plantel pasó Montero y Tirado al "College of Preceptors" que le con-

firió el título de "High Commercial Class", distinguiéndose entre los miles de alumnos que se presentaron. Obtuvo en esa oportunidad una medalla especial y su nombre fué inscrito en el cuadro de honor del plantel.

Terminados sus estudios volvió el señor Montero y Tirado en 1885 al Perú, para dedicarse al comercio y comenzar toda una brillante y laboriosa carrera de hombre de negocios.

Inició sus primeras labores en la ciudad de Pacasmayo donde a poco su actividad y hombría de bien la concitó la estimación general y le elevó por dos veces al cargo de regidor municipal y luego, en 1901, alcalde del Concejo.

Dificultades insalvables, como su ausencia de la ciudad, no le permitieron ejercer ese cargo.

Fué también en Pacasmayo el señor Montero y Tirado organizador y primer presidente de la Junta Patriótica establecida allí, secundando la iniciativa de don Santiago Figueredo que había implantado antes una institución igual en Lima.

En Pacasmayo lo honró en 1895 el gobierno argentino con el desempeño de su consulado y estando allí se presentó al Congreso Nacional un proyecto de ley para reducir los derechos del arroz extranjero que eran de 2 y 1/2 centavos por kilo y a cuya sombra se había desarrollado la industria arrocería, especialmente, en el departamento de Lambayeque y la provincia de Pacasmayo.

Comprendiendo la importancia que la supresión de este derecho tendría para la Provin-

cia, cuyo principal producto iba a entrar en competencia con el similar extranjero que aunque de inferior clase era mucho más barato, reunió el señor Montero y Tirado a los agricultores y comerciantes, que firmaron un memorial para el Congreso, oponiéndose a la supresión, y que él en persona apoyó, constituyéndose en Lima con el carácter de Delegado de la Provincia de Pacasmayo.

El resultado fué muy satisfactorio, pues el Congreso ratificó los derechos al arroz y como para el viaje y los gastos que se creía necesario hacer, haba recibido y tenía a su disposición alrededor de S. 5,000, devolvió a su regreso la expresada cantidad con la sola deducción del importe de un folleto publicado en unión de los delegados de Lambayeque y Chiclayo, en que se defendía el asunto.

Después de intensos años de trabajo dejó Pacasmayo el señor Montero y Tirado, vino a radicarse a Lima el año 1900.

A poco de su llegada se estableció la compañía explotadora de la sal, cuyo Directorio formado por los señores José Payán, Pedro D. Gallagher, Francisco M. Oliva, Américo Denegri, Lorenzo Delaude y el doctor Ramos, encomendó la Gerencia al señor Montero y Tirado.

La Compañía duró hasta el mes de diciembre de 1905 en que fué sustituida por la Compañía Salinera Nacional.

El año 1903, el gobierno argentino lo acreditó como cónsul general en Lima y desempeñó el puesto hasta 1906 en que como consecuencia de la ley argentina de 29 de setiembre de 1905 que exige la ciudadanía argentina para ejercer ese cargo, tuvo que renunciarlo, no sin recibir antes los más elogiosos términos de agradecimiento de la cancillería del Plata.

Ejerciendo aún la Gerencia de la Compañía Salinera fué nombrado el señor Montero y Tirado Gerente de la Caja de Depósitos y Consignaciones, establecida por ley de 11 de febrero de 1905.

Recibió esa institución toda la actividad de que era capaz el señor Montero y Tirado y fué, precisamente, bajo su sabio control que trazó las líneas de su engrandecimiento. Desgraciadamente, tuvo que dejar un año después el cargo pues lo reclamaba la Gerencia de la Compañía Salinera Nacional, cuyo directorio le exigía consagración absoluta y única.

Otra de las instituciones que ha recibido el soplo vivificador de su gran espíritu, es la Sociedad de Beneficencia de Lima entre cuyos miembros ocupó preferente lugar y cuya dirección desempeñó en los períodos sucesivos de 1915 y 1916.

Su labor como Director figura en las Exposiciones anuales y en las Memorias de la Beneficencia, habiendo tenido la satisfacción de poner la primera piedra y de impulsar los trabajos del Hospital de mujeres Arzobispo Loayza, de construir e inaugurar el Preventorium Byron contra la tuberculosis; de regularizar las finanzas de la Sociedad que habían pasado por una crisis con motivo del trastorno producido por la guerra mundial y de fomentar el trabajo de las casas de huérfanos de la Beneficencia, dando participación a éstos en las utilidades de los artículos confeccionados por ellos, para formarles un fondo que pudiera servirles de base de capital a una salida.

Con motivo de la guerra europea, principiada en 1914 y que tan hondo trastorno ha ocasionado en la vida económica de todos los pueblos de la tierra, elevando el costo de las subsistencias, la administración del señor Pardo, entre otras medidas encomendó a la Compañía Salinera el expendio a bajo precio del azúcar y del arroz, y posteriormente, la del señor Leguía, amplió ese encargo agregando otros artículos más y ensanchando el radio de acción de la Compañía a mayor número de poblaciones de la República.

Es oportuno decir que el éxito de la Compañía Salinera en sus funciones generales y en la particular de abaratar las subsistencias, se debió, única y exclusivamente, al señor Montero y Tirado y a su formidable energía.

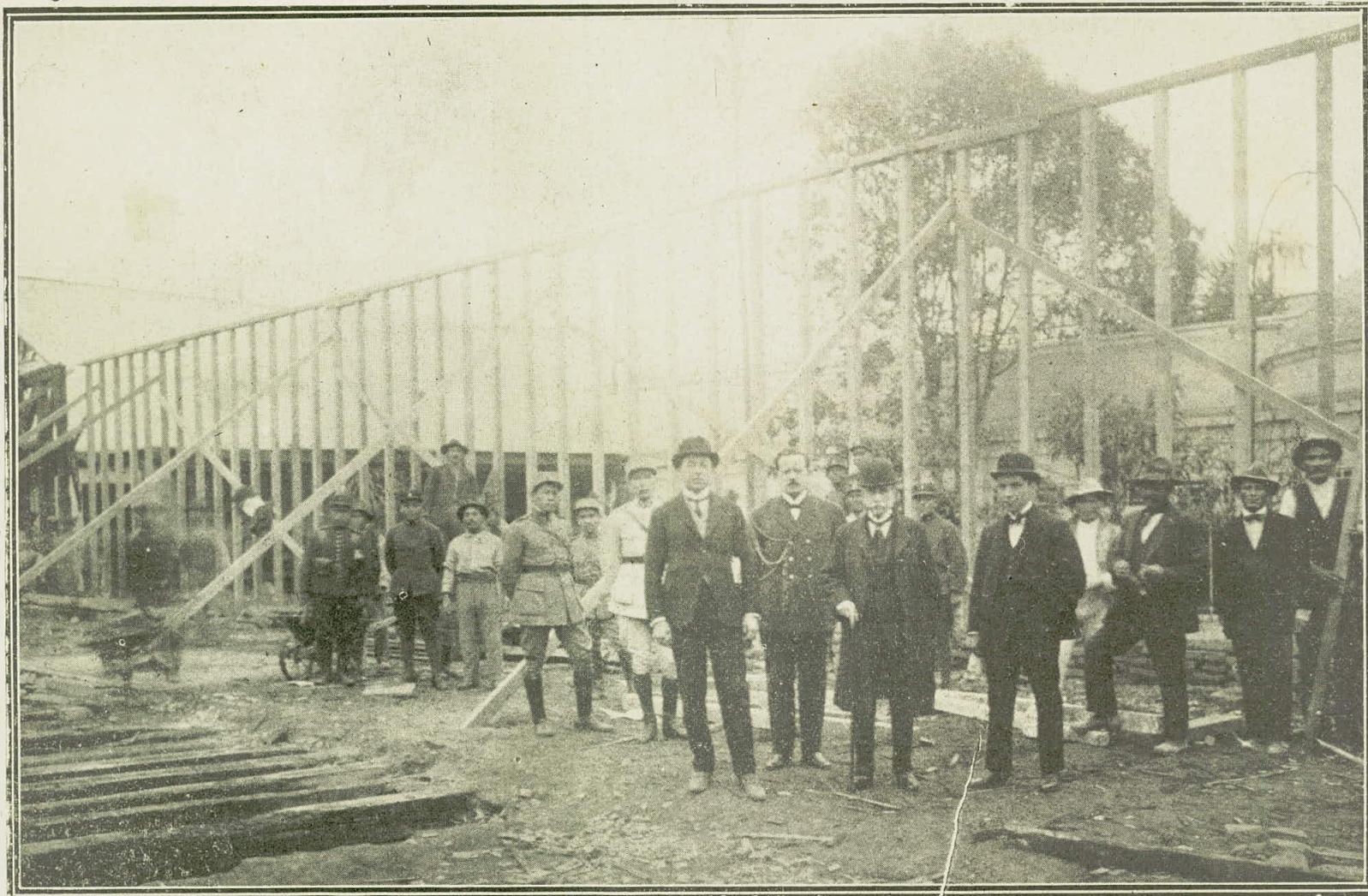
Son éstos, suscitadamente, los principales puntos de referencia de la vida fecunda y generosa de este singular ciudadano, que, sobrepasándose a las miserias de nuestro medio supo imponer su nombre y ganar en las esferas del trabajo los mejores laureles y victorias.

Con su muerte, faltará a la nación un cerebro privilegiado, un brazo infatigable y una voluntad formidable.

Pero quedan, póstumo consuelo, la estela de sus obras y el recuerdo de sus generosidades sin límite.

LA OBRA DE RECONSTRUCCION DEL PALACIO DE GOBIERNO

SE ENCARGA DE ELLA EL SEÑOR INGENIERO ENRIQUE MOGROVEJO



La reconstrucción del Palacio de Gobierno.—Estado de los trabajos ayer a las 12 del día.—Toda la curtonería de las nuevas paredes levantadas.

La consternación que causó el incendio de Palacio fué muy natural si se tiene en cuenta la fecha en que se verificó la catástrofe y el papel importante que la vieja casona de Pizarro tenía que desempeñar en nuestras fiestas centenarias. Mil comentarios se hacían alrededor de la aparente imposibilidad de restaurar el sector derruido y los salones en que debían verificarse la recepción de los embajadores. Era natural que nadie creyera en una rápida refección que deb'a ser hecha solo en horas, pues, que, solamente la decoración de la parte del edificio que se levantará, debía demorar algunos días. Tal era la opinión dominante hasta el día lunes.

Pero al mismo tiempo ocurría que las personas que estábamos informadas de la extraordinaria rapidez, del cumplimiento y de todo el patriotismo que pone en los trabajos que ejecuta el señor Enrique Mogrovejo, para el centenario, comprendíamos que solo él, si fuera humanamente posible podr'a llevar obra de tal naturaleza a cabo sin perjudicar sus compromisos anteriores, los cuales comprenden, como sabemos, la Catedral, la Universidad, el cuartel "Junín", etc. Y así como lo comprendamos nosotros, también en los círculos oficiales depositaron su confianza en Mogrovejo entregándole la obra para que fuera terminada 20 días después.

Es preciso darse cuenta de cómo hab'án quedado todos los lugares arruinados por el siniestro. Era materialmente imposible dar un paso sobre los escombros sin estar en peligro de caer en la especie de sótanos que sostiene el sobrepiso que da acceso a las oficinas presidenciales. Y en la parte superior los techos, a medio caer, constituían una amenaza constante y seria. Los trabajos que tenían que iniciarse se referían pues a concluir la demolición de los escombros. En las fotografías que publicamos en la página respectiva se puede notar el estado en que estaba el sector incendiado hasta las 10 y 20 de la mañana del día lunes.

A partir de este momento, don Enrique Mogrovejo se hizo cargo, definitivamente, de los trabajos de reconstrucción de Palacio. Cerca de 100 hombres empezaron a trabajar empeñosamente. La actividad, el patriotismo y el aliento se trasmitían del foco central a cada operario; la colmena humana se movía activamente. A las dos de la mañana del día martes los escombros habían desaparecido. Y aparecía en la nueva aurora limpio el lugar en que debía levantarse el edificio. Con esta verdadera hazaña renació la confianza del público y se pensó que el Gobierno podr'a con todo decoro, recibir, en nombre de la patria a los embajadores de las naciones amigas.

El miércoles en la tarde comenzaron a levantarse los telares de la nueva edificación. En la noche, cuando tuvimos oportunidad de visitar la obra tenían una altura de ochenta centímetros más o menos. Excusado es decir que la obra se ha llevado a cabo habilitando las horas de la noche a pesar del escaso voltaje del alumbrado. Con todo, la situación más difícil y peligrosa se ha llevado a cabo con toda felicidad. La normalidad de los trabajos está asegurada y no ha habido, desgracia personal alguna.

Una vez más, el ingeniero Mogrovejo se ha hecho acreedor a la gratitud nacional. Su gesto patriótico ha sido tenido en cuenta por el público y seguramente, también, por el Gobierno. Si a esta hazaña, que constituye el haberse comprometido sin dilación a salvar nuestro decoro no fuera suficiente, hay que añadir que, por datos que tenemos, el señor Mogrovejo se ha comprometido a llevar a cabo los trabajos rehusando sus honorarios y pidiendo solo que el Gobierno se haga cargo del pago de la planilla de los obreros que allí trabajan.

En nuestro próximo número seguiremos publicando las vistas que, día a día tomará nuestro repórter gráfico, de la reconstrucción de la obra aludida.

**COMPañIA
DE SEGUROS**

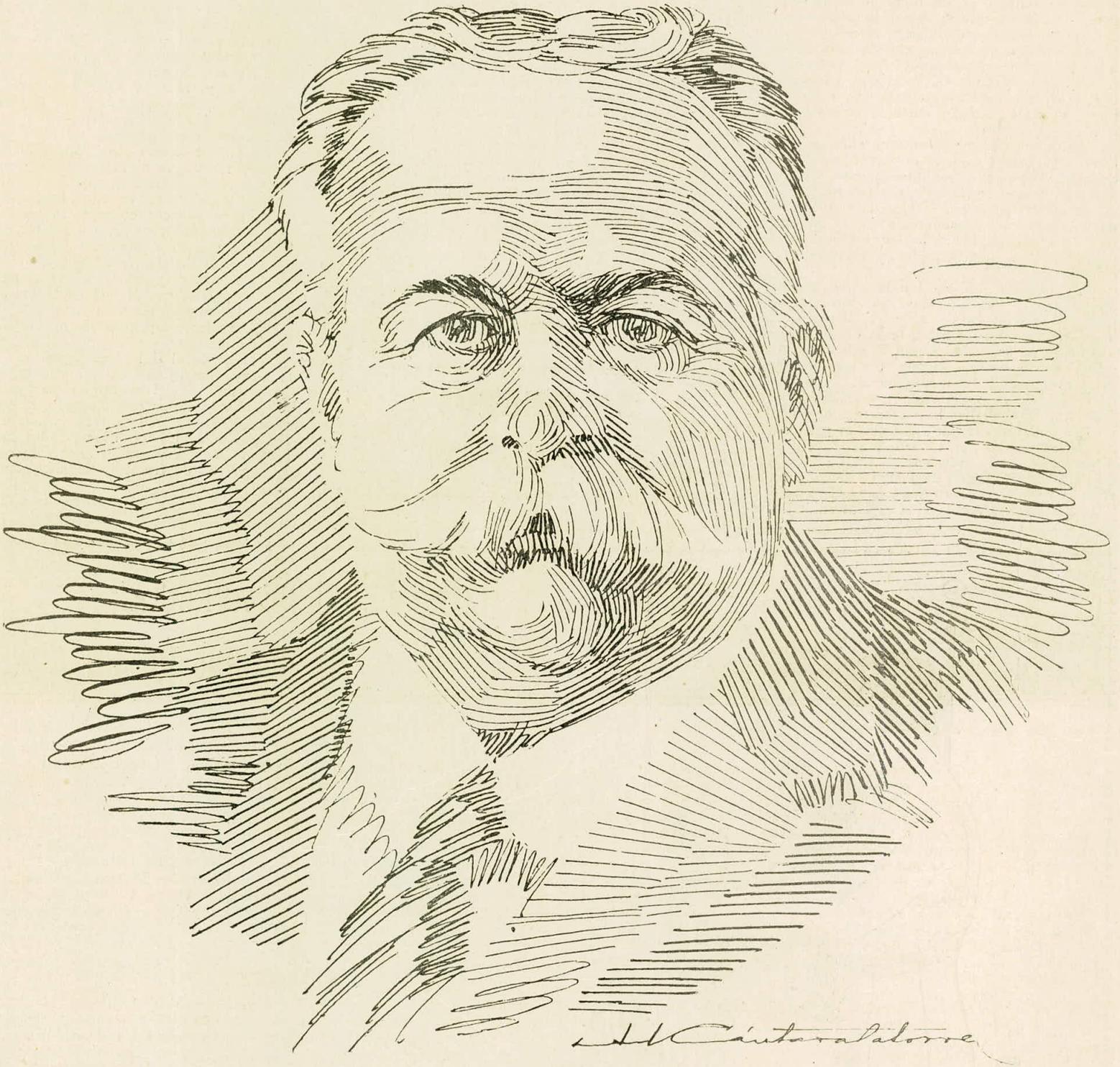
“RIMAC”

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

CABEZAS



Señor don Ricardo Bentín

He aquí un hombre que por sus propios merecimientos ha escalado a las más altas cumbres de nuestra vida pública. Uno que ha llegado sin más razón ni más apoyo que su propio valer. Sus éxitos no fueron nunca producto de la protección de los poderosos ni favor derivado de modestos méritos de consecuencia política. Todo, absolutamente todo, se lo debe don Ricardo Bentín a su singular voluntad y a sus excelentes disposiciones cerebrales.

La primera revelación de don Ricardo Bentín como personaje descollante en nuestra vida institucional arranca del año 1886 en que el pueblo de Huarochirí le ungió con el mandato de su representación parlamentaria. Allí empieza su figura austera de político sin mácula y allí también se revela su recio temperamento de luchador.

Es entonces poco tiempo después de ingresar al Congreso Nacional, que defendió con virilidad extraordinaria los derechos del país frente al proyecto del gobierno para cancelar la deuda externa y que secundara con decisión ejemplar a José María Quimper y a Paulino Fuentes Castro en sus valientes campañas contra ese pernicioso arreglo que vulneraba los supremos intereses del país y que costó a sus ilustres impugnadores el amargo castigo del ostracismo.

Durante muchos años Huarochirí siguió confiando al patriotismo del señor Bentín el ejercicio de su representación. Tenía en él un defensor capaz de arriesgar todo para conseguir su bienestar y su progreso. En el ejercicio de esa representación fué elegido en 1913 presidente de la Cámara de Diputados, cuyos miembros exaltaron así sus grandes virtudes y su talento notable.

Al reunirse el año 1915 la Convención de los Partidos para escoger al candidato que debía ascender a la Presidencia de la República fué designado el señor Bentín para la primera vicepresidencia. El pueblo consagró luego en las ánforas la determinación de los hombres dirigentes.

Todos estos títulos han logrado hacer del señor Bentín un personaje descollante en la vida pública nacional y han confirmado las especiales condiciones que ya antes evidenció en las duras faenas del trabajo y en las esforzadas acciones del más vivo patriotismo.

Edgardo REBAGLIATI.

No es el dolor pesimista lo que hemos de loar aquí, es el dolor optimista.

El placer nos engendra y el dolor nos alumbrá. El dolor de la madre, al dar a luz, debe ser un dulce dolor; de lo contrario no caerá en reincidencia.

Pero la sensación penosa que señala nuestra venida al mundo es un dolor inocente, porque entonces estamos sumergidos en la inconciencia... Y no tenemos culpa de nuestro sufrir primero, eso lo tiene Natura, eso lo guarda la Vida en el misterio de su seno fecundo.

En la oscilación de lo eterno, pasamos un tiempo en que nuestros dolores no son sino una mera sensación, simples como la simplicidad del niño.

El dolor que marca nuestra vida consciente, cuando ya somos capaces de sentir y pensar con claridad, libremente, voluntariamente, ese es el dolor profundo, intenso y purificador.

En plena lucha por la vida, el dolor ya no es tenue, como en los primeros años, es desgarrante en los débiles, insensible en los degenerados, purificador y reconfortante en los hombres de combate.

¿Y quiénes son los hombres de combate? Sencillamente todos los que arrostran las peripecias y van de frente, luchando siempre, hacia la consecución de un ideal, ideal de índole varia y de diversa magnitud según el talento y el carácter del individuo, según también la época y las necesidades del medio social.

El dolor de Shopenhauer, de Nietzsche y de Harmant conduce, en buena cuenta, al aniquilamiento y al nirvana, en medi ode la pasividad y el adormecimiento; en tanto que aquel otro dolor de la lucha por la vida, enaltecendo a ésta, dirige hacia el progreso y la justicia social, grandes fines que requieren actividad para el triunfo.

Alguien dice que la vida es fraternidad. Im-

EL DOLOR

Para MUNDIAL.

posible. La vida es una lucha: al través de la historia, de la cosmología y de la sociología no vemos más que eso: lucha de los mundos, a pesar del equilibrio universal; lucha de los pueblos, de naciones contra naciones, de grupos contra grupos, de individuos contra individuos, a pesar del decantado humanismo. Todo es lucha, cuya finalidad última es el predominio, ya de individuos, ya de colectividades. La lucha moral, la ideológica, la política, la económica, la social, no son sino aspectos de una misma actividad, diversas proyecciones de una sola corriente vital. Y todas tienden a triunfar, y el triunfo es poder y quien puede domina el horizonte.

El poder es como una cumbre, allí no llegan sino los fuertes por la voluntad o por el talento, arrastrando consigo una multitud anónima, invencible, necesaria, grande en la causa. Y así, como hay diversidad de cimas terrestres, también existe variedad de poderes.

¿Dónde la fuerza motriz para conquistar el dominio? En el dolor, digamos mejor es el dolor la fuerza motriz. Los Nietzsche, los Shopenhauer, los Harmant enseñan a sufrir para morir, condenan la vida y aclaman el suicidio. ¡Absurdo,

demasiado absurdo, parodiando a Nietzsche en humano, demasiado humano!

Al contrario de los pesimistas, sino existiese el dolor la humanidad, la vida misma, ya habrían terminado, porque el placer efímero y agotante por naturaleza, de ser continuo no significaría otra cosa más que la muerte.

Se ha dicho que el dolor purifica. ¿Por qué? Es preciso sentir los grandes dolores para comprender que el doliente está purificado por sí mismo; sentir no el simple dolor material, la coacción, la pena física, sino el dolor de la conciencia en las honduras del corazón, dolor que se relaciona íntimamente con la cultura y el carácter de quien padece. Y purifica el dolor porque es sugerencia. Y purifica el dolor porque es emotividad. Y purifica el dolor por que es expansivo, más que el placer. Y purifica el dolor porque es reconcentración, introspección. Y purifica el dolor porque sangra el corazón y es la sangre del martirio sangre de redención. Por eso en el dolor mueren los mártires, en el dolor mueren los héroes y en el dolor, los hombres inclitos!

Aquel otro padecer con que mueren todos los imbéciles, inclusive los príncipes de la nobleza y del dinero, ese no es sino una mascarada: la Muerte se mofa de ellos en su postrer instante y les abraza para desgarrarlos en la vulgaridad, la maldición y el eterno olvido, en tanto esa Vida que se les entregó con histerismos de loca se aleja despavorida, arrepentida de haber pertenecido a un idiota!

En esa gente el dolor es pesimista, por eso la tiene sumergida en el pantano del placer sibarita. . . . En cambio los que han sufrido y por el dolor conquistado las altas cimas, esos llevan siempre la pureza de la honradez, cualidad inclita de los varones y de las mujeres sinceramente buenos y grandes en la lucha. . . . Es que ellos van de frente hacia la apoteosis!

Napoleón GIL.

SOMBREROS

para señoras y señoritas se acaba de recibir en el PORTAL DE ESCRIBANOS 340 departamento No. 5. 554

COMO SE PUEDE APRECIAR EL VALOR DE UN CORSE

Un Corsé es como un par de calzado: Es necesario usarlo para conocer su real utilidad y comodidad

Después de algunos meses de continuo uso, es cuando se puede apreciar verdaderamente el valor del CORSE WARNER'S

Puede LAVARSE cuando se ensucia; nunca pierde la forma elegante, y queda tan nuevo como antes, aún después de mucha lavadas, conservando su confort: Lo que es verdaderamente satisfactorio

Warner's
Rust-Proof
Corsets -

GARANTIZADO DE NO OXIDARSE, ROMPERSE O RASGARSE

De venta en tiendas de primer orden

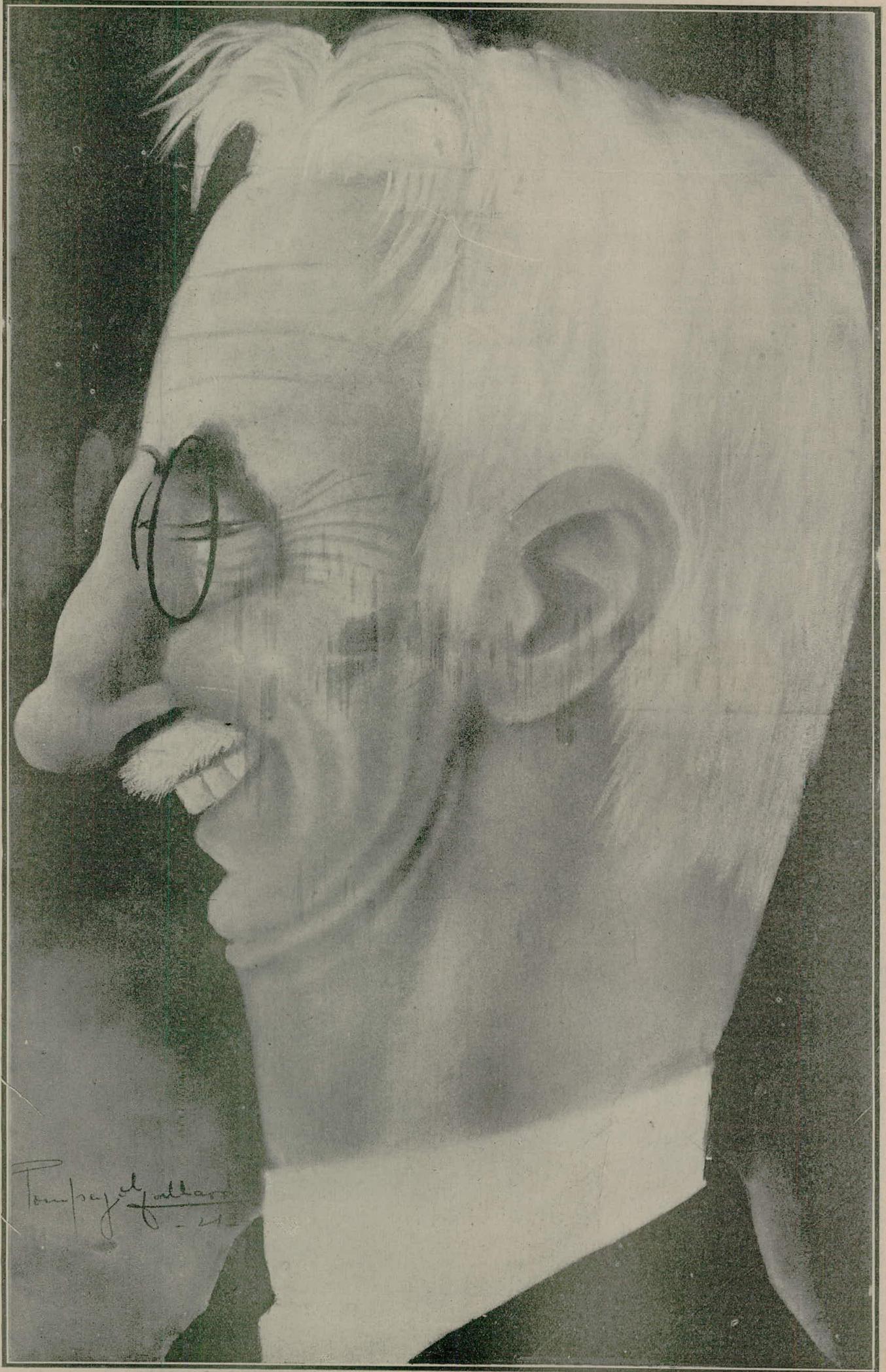
UNICO REPRESENTANTE EN EL PERU

E. E. WRIGHT

BANCO DEL HERRADOR Nos. 543-549-LIMA.



DIPLOMATICOS



Mr. WILLIAM GONZALEZ, Embajador de los Estados Unidos.

TITO SCHIPPA

El simpático tenor se vestía para hacer el Leonardo de *La Bruja*.

Todavía en camiseta—una gruesa camiseta gris, de pésimo gusto—, como asiento delante del tocador y comenzó a pintarse. Entretanto, un peñuero joven y afeminado se entregó a la tarea de ondulante sus largos y lacios cabellos, negros como la endrinia.

El cuarto, amplio, estaba lleno de admiradores del artista. El *Cavalcadero des Grieux*, con su elegante tamaño; Joaquín Beida, con su clásica capa española; el pequeñito y una levita demasiado larga; el rememorar sus casi olvidados días, mispeante de buen humor y *chaquet* gris, que le daba aspecto banquero llamantes y absolutamente abrazaban a Tito; le deseaban nas trases aduladoras, un retrato firmado, y, tras una sublime reverencia para los concurrentes, abandonaban el cuarto. ¿Quiénes eran? Naue daba razón. Entonces el secretario de Tito exclamaba, con marcado acento italiano: "Algún aristócrata".

Todas las perchas del cuarto estaban ocupadas con ropas en desorden; también las butaconas antiguas. Sobre un gran baúl que se hallaba en el centro, había tomado asiento el gran amigo Felipe Sassone. Schippa desviaba un momento la atención de su maquillaje y de su cabeza, que se iba embelleciendo extraordinariamente. De rato en rato tomaba un trago de café de un termo que había sobre el tocador y, después, daba unos cuantos alaridos para probar la voz. Entonces algún concurrente elogiaba sus facultades. El reía muy infantil. El anciano tenor Berges, con palabras veladas por la emoción, recordaba la gloriosa noche en que estrenó *La Bruja*.

—¡Hace treinta y tres años!—exclamaba con desaliento.

—Todavía no pensaba yo nacer—murmuró Schippa en un español italianizado.

La conversación fué interrumpida por un nuevo personaje que entraba en el cuarto haciendo grandes exclamaciones en italiano. Era un tipo pintoresco. Alto, delgado, con abundosa cabellera dorada; vestía de *chaquet*, y en el ojal lucía un magnífico clavel blanco; usaba monóculo; nos saludó rendido, y después, dirigiéndose al *divo*, exclamó, con voz potente:

—¿Come va, tenore illustre, e quegli acuti, e quelle smorzature, come vanno?

El tenor, sonriendo, repuso:

—E... Siamo qui, cogli acuti e le smorzature al caffè. Finisco ora di mangiare... Questo benedetto publico spagnuolo è quello che mi preoccupa; non so quell che dire.

—Via, via, ti vogliono been.

Cuando terminó el peluquero, el tenor se puso de pié, hizo otra prueba de voz y fué a esconderse detrás de un gran biombo que había en un rincón del cuarto. Allí, ayudado por su criado, terminó de vestirse, y salió transformado en el gentil cazador de *La bruja*. El secretario le colgó el zurrón, después la bocina, y, por último, al mismo tiempo que le entregaba la escopeta de guardarrópia, que era un tarugo de madera, exclamó:

—Llevas más arreos que un caballo.

Todos rieron; también el artista sonrió, y, ya preparado para salir, vino a sentarse en el brazo de la butaca que yo ocupaba.

—¿Qué hay, artista?—le pregunté.

—Ya ve—contestó, encogiéndose de hombros.

—¿Un poco de miedo?

—¿Miedo? ¡Oh, no; miedo no! Yo no siento miedo nunca.

—¿No lo sintió usted nunca antes de salir a escena?

—Sólo una vez.

—¿Cuándo?

—El año 1916. La noche que debuté en Madrid.

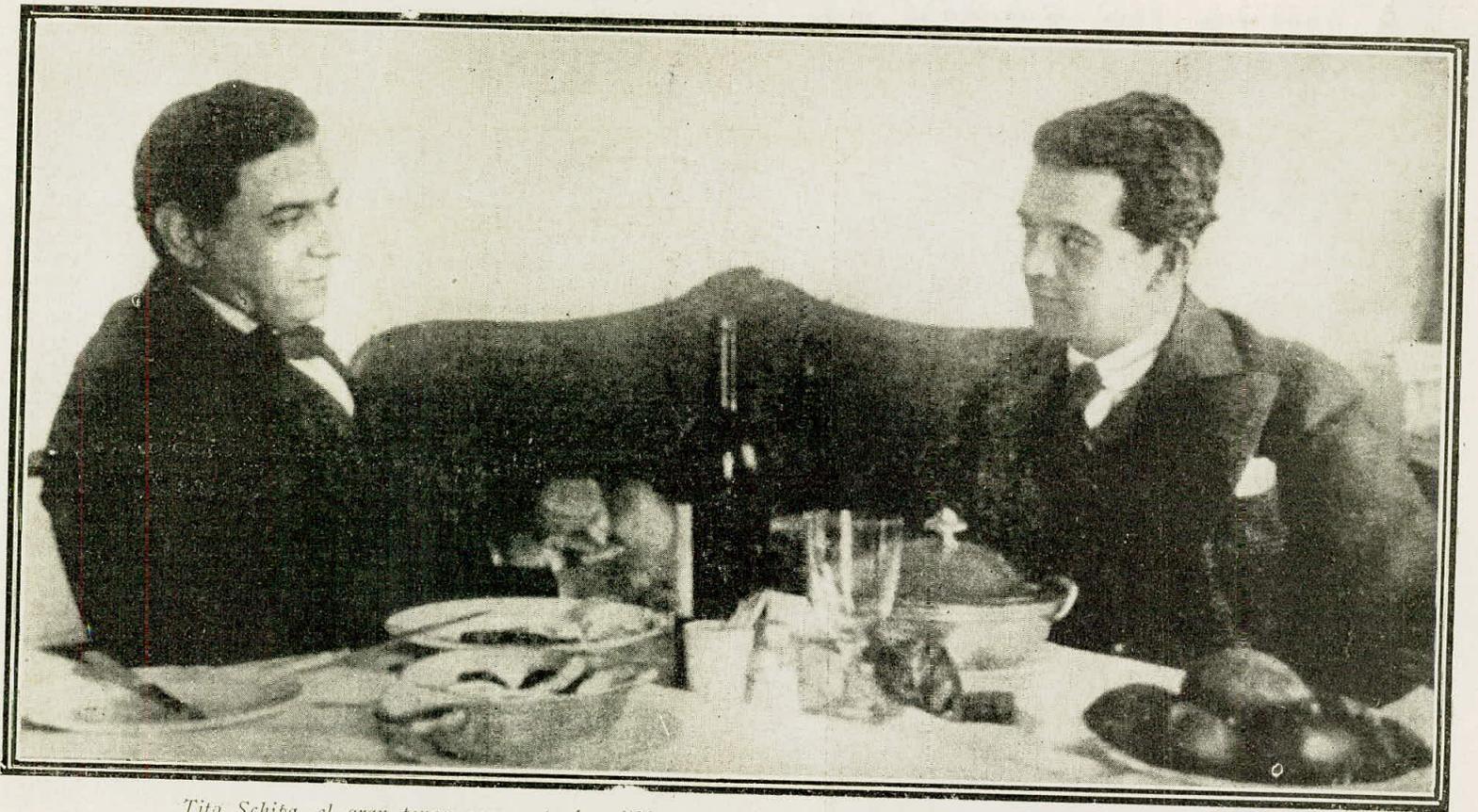
—¿Y cómo fué eso?

—Acababa de marcharse Anselmi; todavía flotaba en el ambiente el entusiasmo que en Ma-



drid acostumbra a levantar este artista. Y yo quise debutar con *Manon*, su obra favorita. La Empresa trató de disuadirme; debutar con *Ma-*

non, después de los éxitos de Anselmi, era estar loco, ir al fracaso. Yo insistí; este Teatro Real sirve para consagrar *divos*; en su escenario tenía



Tito Schipa, el gran tenor que canta hoy "Manon" y nuestro compatriota el notable crítico Felipe Sassone.

yo necesidad de jugarme toda mi carrera a una carta. Cuando estaba ya preparado para salir a escena en *Manon*, se me acercó el conde de Casal y me dijo: "El Rey se iba de cacería y, al enterarse que debutaba usted esta noche con *Manon*, ha suspendido su viaje para oírle". Y en aquel instante tuve miedo. Era la primera vez que cantaba delante de un soberano.

—¿Y que pasó?

—¿Qué pasó? . . . ¿Qué pasó? . . . Pues que al público de mi Madrid de mi alma le gusté mucho; que me aplaudieron con delirio; que fué la noche más feliz de mi vida, y que me hice hombre.

Schipa hablaba con aturrido entusiasmo infantil, haciendo gestos de exagerada flamenquería.

—Entonces, ¿le gustará a usted el público de Madrid?

—Mucho, mucho. Oír hablar el español me llena de alegría el alma. El público de este Real es muy inteligente y muy severo: no hace cumplidos, no.

—¿Desde muy pequeño tenía usted vocación por el canto?

—¡Oh, sí! Yo creo que ya canté dentro de las entrañas de mi madre.

—¿En Italia se educó usted?

—Sí, señor; yo soy de Apulia, nacido en Lecce, la bella ciudad de Italia en donde ocurre el drama de D'Annunzio *La hija de Yorio*. Mi padre era allí, en Lecce, un viejo empleado de Correos. Yo, en cuanto pude, lo redimí; hoy tiene ochenta años y está tembón, y no habla más que de su hijo. Yo experimento una tierna emoción hablando de mi pobre hijo.

En efecto, la voz dulce del artista era una suave caricia para el recuerdo del viejo autor de sus días.

—¿Y qué hacía usted de pequeño?

—Ir al colegio y cantar en las iglesias con voz blanca de soprano ligero.

—¿Y era usted elogiado?

—Mucho; pero, como todavía no había llegado la muda de mi voz, nada se podía vaticinar sobre el porvenir. Una noche cantaba yo en la iglesia y el obispo de Lecce fué a oírme. A la mañana siguiente me mandó buscar. Con la timidez propia de los pocos años acudí a su presencia. Entonces me propuso ingresar en el Seminario, y que él se encargaría de pagarme todos los gastos si yo aceptaba la carrera de cura. Como la chispa del arte no había prendido en mi espíritu, y además no creía que la voz me iba a seguir, acepté encantado, e ingresé en el Seminario.

—¿Tenía vocación para seguir la carrera eclesiástica?

—Ahora no; entonces, la serenidad del internado, la dulzura que allí se respiraba íbase zopederando de mi alma. Allí cantaba letanías y música sacra. Hay una epístola que no la pueden cantar más que los canónigos, y, gracias a mi voz, se hizo una excepción para que la cantase

yo. Así se deslizaron tres años. Alguien me habló de la ópera, y yo, por las noches, disfrazado de seglar, acudía al teatro, y hasta tome parte en algunas óperas. A hurtadillas me hice discípulo de canto del maestro Jerunda, y ya cuando tuve fé en mis facultades de cantante, fuí a ver al obispo, y le dije: "Querido obispo; me he equivocado; la carrera de cura no es mi carrera". El señor obispo lo lamentó; me dió buenos consejos, y yo me largué a Milán, teniendo veinte años.

—¿Con qué dinero?

—Di en Lecce un concierto y recaudé seiscientas liras, con cuya cantidad viví en Milán seis meses.

—¿Qué hacía usted en Milán?

—Estudiar con Piccoli, que me enseñó óperas y me colocó la voz. Y llegó la noche de mi debut.

—¿En dónde?

—Debuté en Bercelli, con *La Traviata*, pagando yo cincuenta pesetas que me envié mi pobre hermano.

—¿Y gustó?

—Con locura; hasta me hicieron olvidar las cincuenta liras que me había costado.

Tito reía ingenuamente.

—¿Y después?—le preguntamos.

—Después seguí cantando allí; pero ni me pagaron ni pagué.

—¿Cuántos años tiene usted, Schipa?

—Veintinueve; nací el mismo día que murió Gayarre.

—¿Qué vida hace usted?

—Buena; no me privo de nada.

—¿Fuma usted?

—No; porque no me gusta; no he fumado jamás; pero bebo vino en las comidas, salgo de noche, asisto a los teatros y me alimento sin régimen.

—¿Come usted antes de cantar?

—Cuando la función está muy cerca de la comida como ligeramente.

—¿Cuántas óperas canta usted al año?

—Unas ciento veinte.

—A parte de la profesión, ¿qué es lo que más le interesa de la vida?

—La música; yo soy compositor; amo con delirio la música. He comprado un baúl inmenso para llevarme a Italia toda la música del gran Chopin.

—¿Nunca se ha metido el público con usted?

—La única vez que me han silbado fué aquí.

Le miré extrañado. El, sonriendo, prosiguió:

—Sí, señor; aquí, en *Tosca*, porque querían que la cantase tres veces.

—¿Qué aspiración suprema tiene usted?

—Pseh—labió—; no sé. ¿Sabe usted lo que yo desearía?

—¿El qué?

—Una cosa absurda. Querría poder oír, durante una hora después de muerto, lo que amigos y enemigos dicen de mí. ¡Oh, eso es muy interesante!

—¿Y es usted soltero?

—Soltero, y enamorado; por eso estoy siempre tan alegre. La vida es corta, y no vale la pena de tomarse malos ratos.

—¿Con qué artista canta Ud. más a gusto?

—Con la Storchio.

—¿Tiene usted mucho dinero ahorrado?

—¡Oh!—exclamó—, poco, muy poquito. No ve usted que sólo llevo un par de años cobrando caro; apenas tengo unas quinientas mil pesetas.

—¿Cuál es el día más feliz que ha tenido usted en su vida?

—El día que he nacido.

—¿Recuerda usted alguna aventura interesante?

El divo meditó un momento. . . .

—Sí, una; verá usted. Trabajaba yo en Trieste, y un día recibí una carta perfumada y escrita con una letra delgada y firme que me interesaba. En esta carta me citaba una mujer desconocida; ¿pero a que no acierta usted en dónde?

—No—repuse desorientado.

—A las tres de la madrugada, en el cementerio.

—Sería una broma.

—No, señor; a las tres de la madrugada me presenté en el cementerio, y en el sitio indicado esperé. Era noche oscura y fría; yo, a cada instante, me tocaba para convencerme de que estaba vivo. A los pocos momentos se presentó un automóvil; se apeó una bellísima mujer vestida de negro, y, como una sombra, vino a mí. "Creí que no acudiría usted a esta cita trágica—me dijo—. ¿Por qué trágica, señora?—le pregunté.—Por el sitio y porque, si yo consigo que usted me ame, no volveremos más a la ciudad". Comprenderá usted mi sorpresa. "—¿Qué es lo que piensa usted, señora?—la pregunté.—Pienso oírle a usted cantar *Manon* aquí, entre los cipreses de este cementerio, ser de usted y, después, que nos matemos los dos". Me pareció una locura y protesté. Entonces ella se lanzó sobre mí, me dió un beso y salió huyendo por entre los sarcófagos. Esperé. . . ., esperé, y ya al amanecer, cuando las sombras se desvanecieron y las cruces dejaron de ser fantasmas, la busqué por todas partes. . . . Todavía no la he encontrado.

En la puerta del cuarto se escuchó una voz potente que decía: "Señor Schipa: a escena".

El tenor volvió a darse el último toque delante del gran espejo de marco dorado, y salió. . . .

LA OBRA DE SABOGAL



José Sabogal

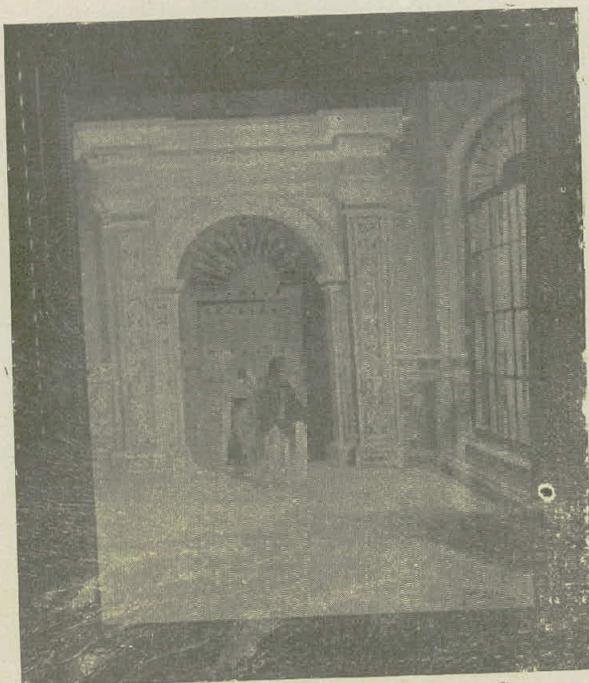
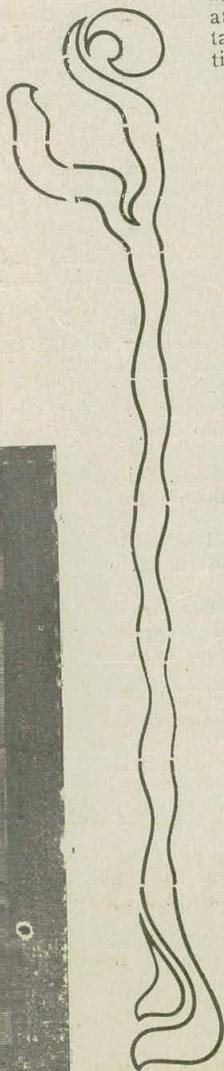
No voy a presentar a José Sabogal, ni pretendo hacer un juicio crítico sobre su obra pictórica. Es demasiado conocido y carezco de la autoridad, que requiere tan recia figura y tan formidable labor. Pero, pláceme, sí, decir una impresión de este pintor nacional y nacionalista, tan modesto, dentro de su austero orgullo, y tan masculino, dentro de la fina malla de su fina sensibilidad. Sobrio, sencillo, severo en su continente y parco en su expresividad, Sabogal es un extraordinario caso de perseverancia y de probidad artística. Lejos, muy lejos de él la escenografía barata, el gesto teatral, la vaciedad de la pose. Por el contrario, sorprenden su naturalidad, su simplicidad, su grave y un tanto melancólica laconismo, en este medio pinturero, bullicioso y cascabeleante. Ajeno a las ingeniosidades pícaras y rápidas que nos caracterizan, Sabogal tiene una madurez de sentimiento, tan

honda y tan sincera, que a veces cuesta esfuerzo captarla, revelándose más en la mirada, resuelta y triste y en el tono reposado y caliente de la voz lenta, que en la palabra misma, escueta casi siempre. Tiene señorío este caballero artista, un señorío de antiguo castellano, distante de todo alarde y de toda premediosidad. Se le adivina caminando, lento y firme, por sus amplias sendas interiores, sin urgencias de delaciones externas, encontrando en sí mismo la vena henchida y rotunda de su poder interpretativo de la realidad. Ajeno por igual a las estridencias y a los abandonos desfallecientes, trasparente su volición tenaz y su enérgico propósito de superarse continuamente, sin febriles y enfermizas precipitaciones, en una serena ascensión, que encuentra su impulso, y su satisfacción en la propia alma

Autodictada por excelencia, José Sabogal va formándose un carácter y afirmando día a día su personalidad que tiene ya sello de grandeza y relieves de autoridad. No es él, uno de aquellos artistas, que padecen del narcisismo banal y decorativo. Concibe su arte como una misión árdua, calcinadora, celosa, perpétuamente vigilante y exigente y por eso trabaja, trabaja, orgulloso de su esfuerzo, sin femenina delatación por los resultados inmediatos, como un luchador de sí mismo, que encuentra en la depuración de su propia espiritualidad, el alcate y el escenario de su gran batalla interior.

En nuestro ambiente, lleno de espejismos devoradores, de convencionalismos fáciles, de encasillamientos deleznable y de atracciones camarillescas, el caso de Sabogal, merece apuntarse como un hecho extraordinario de soberanía y de emancipación mental. Lleno de modernidad, no de aquella que parece dominada por un histerismo simiesco y por una infantil vanidad de consonar con la hora que pasa multiplicando el vértigo de las modas efémeras, sino de aquella que en la expresión actual, busca la sustancia perenne. Sabogal sin pretender afinamientos preciosistas, sin buscar delicuescentes y viciosas perspectivas, derrama su sinceridad, base de todo arte vigoroso, sin preocuparse por adelantado, si su expresión habrá de acomodarse al último figurín que los afanosos de novedades presentan a la reproducción especular y vacía de los que padecen persecución por la originalidad. Y como en sí mismo se busca, y consigo mismo batalla, y es hombre de su tiempo y de su pueblo, su originalidad le viene de su propio poder y de su propia intención y por eso es más suya, y por eso, también, resulta más nuestra. Atento a la ebullición de su espíritu y acorde con la visión de la realidad que lo circunda, sin más consejo anticipado para revelarla, que su afán de ser sincero, tiende a interpretar la vida de su pueblo y por eso, siendo personal como ninguno, es también, nacional, profundamente nacional en su obra.

El nacionalismo de Sabogal, intenso, fervoroso, lleno de cálidos amores es esencial. Me atrevo a afirmar que está realizando lo que Laso, nuestro gran Laso quiso hacer en tiempos más difíciles, más convencionales y cuando dominaban, seguramente, mucho más que ahora, los patrones externos, no ya sólo en los métodos y fórmulas de procedimiento, contra los que no cabría objeción sino en la interpretación misma de la realidad, como lo comprueba el caso de Merino, vocación y potencia de artista estupendo, que nunca vió su propio paisaje y que hasta en el gran cuadro de composición y de carácter, fué un caso de europeización notorio. Laso, por su tendencia, por su labor literaria y artística es mucho más nacional. Predicó en todos los tonos y desde la decisiva tribuna del ejemplo, puso la base incommovible de un arte peruano que encuentra en Sabogal su más fiel, su más caluroso intérprete: Error grave cometen los que por universalizarse dan la espalda a su propio ambiente, a los que adoptan medio distinto al propio, como si pudiera adoptarse la madre nutricia e inspiradora, y gastan su vocación en la fatiga de sentir lo que generalmente se queda fuera, a flor de piel, con una impresión desliza-



La porteria



India del Cuzco



La tapada



La tobillerita

dora y superficial, siendo apenas sombra de sombra y abstracción de abstracción. Solo el artista que consueña con su medio, que siente hasta la profunda raíz de su espíritu la raíz de su nacionalidad, llega a captar si tiene vigor, lo que hay de universal y duradero en los fugaces signos con que la vida deja asomar su hondo y eterno sentido. Puede la mente abrirse a todas las sollicitaciones de la especulación intelectual, que no tiene patria, ni límites, ni formulismos diferenciales, pero el sentimiento, base concreta del arte se nutre de lo propio y aún en aquellos ejemplares ilustres de hombres universales que parecen una revelación milagrosa del ritmo de todos los tiempos y de todas las razas, hay siempre perceptible aunque no lo sea fácilmente, un sentido patrio, o para ser más amplio, de raza, que es tal vez la razón sustantiva de su significación integral. Quien llega a la raíz de su pueblo, llega a la raíz de la Humanidad.

José Sabogal, es nuestro pintor nacional por excelencia. Pueden haber otros más dominadores de la técnica, quizá más seguros de sus medios, pero no hay ninguno, que haya visto, que haya sentido, que haya revelado más efectivo peruanismo, en él tal vez más fuerte, porque es fruto de su sinceridad y no simple propósito de tesis. Sabogal realiza lo que propició siempre don Teófilo Castillo, a quien hay que recordar con justicia cuando se trata de estas cosas, por su tenacidad, no por agresiva y atrabiliaria menos fecunda, en propagar el ideal nacionalista en el arte, punto de mira que sostuvo en sus artículos y en sus cuadros aunque en verdad, siempre le tentó más la evocación que el paisaje mismo, la poesía de la anécdota antigua, que la difícil complejidad del presente, que para su prestigio no tiene la noble depuración con que el tiempo afina, pule y desbasta de todo tinte volandero a la actualidad.

En la exposición que va a hacer Sabogal, el público va a admirar, así como sueña, la valentía y la verdad, el color admirable, la expresión y el calor con que están hechos los cuadros. Entre quienes ya los han visto, no faltan algunos que crean que el asombro va a tener también de desorientación por algunas audacias aparentes en la interpretación de la luz y de los contrastes, pero yo creo, sin temor a equivocarme, que todos sentirán una impresión de fuerza, de emoción sincera, y de belleza alta y no-

ble, porque Sabogal, que no es un improvisado y que puede permitirse, a veces, ser de una simplicidad casi rústica, lo hace porque ya ha traficado por las sendas difíciles que fatigan y amedrentan a los iniciados sin verdadera vocación o sin verdadera fuerza, a los intuitivos ligeros y equivocados que gustan de comenzar por el fin y que creen ingenuamente que la simplicidad y la síntesis, son sólo la adivinación y no el milagro y el galardón de la larga paciencia.

En la formidable presentación que va a hacer Sabogal y que creo que es la más vigorosa representación intelectual y artística que podamos ofrecer en nuestro primer centenario, hay obras de un gran valor artístico y peruanista; en sus tapadas, en sus cuadros de la sierra, llenos de esa luz fiera, rutilante, cegadora muchas veces que solo allá se vé, en sus tipos esencialmente nacionales, melancólicos y vigorosos a la vez, en sus rincones de conventos, maravillosos de luz, en sus manchas de abigarramientos gregarios como aquel Mercado de Tarma que es un prodigio de color y de movimiento, en la nocturna y poética impresión de la Capilla del Señor de la Cárcel de mi pueblo natal, que tiene una dulce y grave emoción, en el indio Pizarro, en la negra pinturera, en la tobillerita llamativa, y en los coloniales rincones y, junto a la tierna y exquisitamente matizada policromía de los cerros serranos, en la augusta magestad de los cielos de nuestro paisa-

je andino, únicos, incomparables, más profundos y más altos quizá que los de la misma España.

Sabogal, como buen serrano, es profundamente nacional y profundamente español. Siempre me ha parecido advertir que hay en la sierra un venero más grande de nacionalismo que en la costa, y que en la sierra, en el Cuzco mismo, vive la colonia más quieta, más fielmente que en la gris, delesnable y polvorosa región costanera. Lima que tuvo un gran sello colonial, explicable por su altísima posición dentro del Virreynato español y que cada día se despersonaliza más, es hoy mucho menos española que las ciudades serranas, en las que como dije en un artículo que publicó "Hogar" y reprodujo "Raza Española" de Madrid, la supervivencia hispana está acusada definitivamente. Del propio peruanismo de Sabogal, brota su españolismo recio, de buena cepa. Muchos se asombran del aspecto agudamente español de la obra de Sabogal, pero eso prueba su sentido verídico y puro de nuestras propias cosas. Yo nunca he sentido más hondamente la huella española que en las ciudades de nuestras serranías, en las que todo, hasta la vida y las costumbres, guardan un noble sello de arcaísmo castizo. El cielo gris de la costa, la movediza y desolada calvicie de los arenales, tienen cierta expresión africana, sin el resplandor radiante del sol de África, que enturbia y entolda aquí la lacrimosa neblina que todo lo envuelve como en un vaho de languidez dolorida.

Sabogal, para mí, ha hecho una bella y pujante obra de artista de verdad. Creo que es de los que van camino de insospechadas cumbres. Pese a su sencillez modesta, a su simpática naturalidad, a su distanciamiento de todo bullicio de reclame, se está imponiendo. Su exposición marcará una huella tan honda, tan noble, tan fecunda, que cuando pasen los años, los cuadros de Sabogal, no sólo tendrán el valor de la Arenga nacionalista que en sí llevan, sino el de la fuerza íntima que en su obra todo gran artista suele poner con escondidos rubores y que, pasando inadvertida muchas veces para los contemporáneos, se revela pura y triunfadora, a las miradas de la posteridad.

ARETES

Formas de última creación los más elegantes

"EL IDEAL" - Espaderos 508

NOTAS DE LA SEMANA

Estados Unidos.

Ningún pueblo más inquietante que aquel que tuvo su origen en unos cuantos puritanos ingleses que cruzaron el océano buscando una tierra donde pudiesen ser libres.

Asombra su desarrollo portentoso, sus conquistas en todo orden, su potencialidad económica, su eficiencia expansiva. Pueblo nuevo en comparación con las viejas nacionalidades europeas, en siglo y medio, recorre el camino en que ellas emplearon miles de años, se pone a la cabeza del grupo de los pueblos fuertes y señala nuevos derroteros al progreso. Cuando ya algunos sociólogos sorprendían en su robusto organismo gérmenes de disolución y creían ver síntomas de una prematura decrepitud, se muestra lleno de una pujanza tan grande, que gracias a ella se salva la cultura que floreció bajo el cielo sereno de la Grecia y que difundió el genio de Roma.

Y he aquí lo inquietante. Mientras las naciones de la Europa se desangran material y económicamente, Estados Unidos que entró a la guerra—hay que creer las palabras de Wilson llenas de un alto contenido moral—para defender no los transitorios intereses de un pueblo, si no el alto interés humano que sin saberlo defendía uno de los grupos de pueblos beligerantes, sale de la hecatombe más robusto que antes, más fuerte económicamente, más preparado para luchar en la tierra, en el mar y en el aire, sin que haya pueblo alguno que pueda, aisladamente, servir de contrapeso a su abrumador poderío. Sueño de un filósofo—Platónlos quería gobernando pueblos—nace la Liga de las Naciones, que desvirtuada bien pronto, lejos de ser el Areópago de los pueblos, se convierte en una oficina burocrática, amparadora de intereses mezquinos, lo que le quita su fuerza moral, y de la que Estados Unidos no forma parte, lo que le quita su fuerza material.

La lucha electoral en Estados Unidos saca del Poder al partido Demócrata, defensor de la Liga, preocupado de los intereses humanos, y eleva al Partido Republicano, al partido de donde salió Roosevelt, al partido de los trusts, al que ha dado a la doctrina Monroe un sentido tutelar sobre las democracias Latino-Americanas, y el peligro yanqui, del que tanto hablaron nuestros pensadores hispano-americanos, aparece de nuevo, pero ya no sólo en la mente de los visionarios, si no efectivamente, en forma de pacífica conquista económica o de intervención resuelta, como en Santo Domingo, o en Centro América, donde se pone obstáculos a la Confederación de los pequeños estados centro americanos, si esa confederación se opone a lo sintereses yanquis.

Al saludar a los Estados Unidos en el día de su aniversario hacemos votos porque su engrandecimiento y su poderío, sirvan en lo futuro para amparar el Derecho y la Justicia, como lo hizo en la hora más trágica que ha vivido la Humanidad.

AUTOMOVILES

Ofrecemos nuestra existencia de carros de turismo y lujo, a precios de realización. Le conviene verlos en la calle de Quilca 212 (1a. cuadra de Plaza Zela), antes de comprar en otra parte.

A. H. BERGSTRAND & Co.

MERCED, No. 699

587

Aniversario de Venezuela.

El 5 de este mes, se conmemoró el aniversario de los Estados Unidos de Venezuela.

De las repúblicas sud-americanas Venezuela es una de las que mayores progresos materiales ha realizado. Un gobierno fuerte ha logrado hacer desaparecer hace ya mucho tiempo las enconadas luchas que ensangrentaron la patria del Libertador. Y en medio de la paz, Venezuela ha visto reorganizada su hacienda, aumentado su comercio, abiertas nuevas vías de comunicación, desarrolladas sus nacientes industrias, de la misma manera que México creció bajo la mano férrea de Díaz. Nosotros siempre hemos estado unidos con sólidos vínculos de amistad con la patria venezolana, a la que, en su clásico día deseamos ver siempre grande.

CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 28 de junio de 1921.

Señores Aviadores Nacionales,

Lima.

Ilustres aviadores:

Hánme tenido Vuestas Mercedes a punto de perder el seso buscando el significado de la pa-

labra aviación, de la misma manera que lo perdió un gramático buscando el gerundio de un verbo griego, cuando cata ahí, que por mi buena suerte no faltó un caballero compasivo que de dudas y cavilaciones me sacara, dándome tales pelos y señales de la aviación que sin más vine a ver limpio y claro que no era sino la ciencia de subir por los aires, cosa ya tan vieja, que Belerofonte, que era algo así como un caballero andante de la Grecia, sobre alado caballo mató a la Quimera, y que en tiempos de Nerón, a quien supongo achicharrándose en los infiernos, hubo un caballero que también quiso volar, el cual habiendo logrado subir como unos cincuenta codos, hubo tan mala fortuna que cayó a los pies del tirano, abriéndose en la cabeza herida tan honda que por allí escapósele el ánima junto con la sangre. Y si Vuestas Mercedes han conocimiento de los libros de caballería, sabrán que cuando el señor Orlando se consumía por los desdenes de la señora Angélica, no faltó quien fuese hasta la luna, y el valiente caballero Don Quijote de la Mancha y mi señor Sancho Panza, por desfacer un encanto, sobre los lomos del noble Clavileño dieron fin a la más estupenda hazaña que vieran los siglos, si bien personas mal intencionadas dieron en decir que Clavileño no se levantó un palmo de la tierra por más que Don Quijote tocara la clavija que el tal caballo tenía en parte que no se dice.

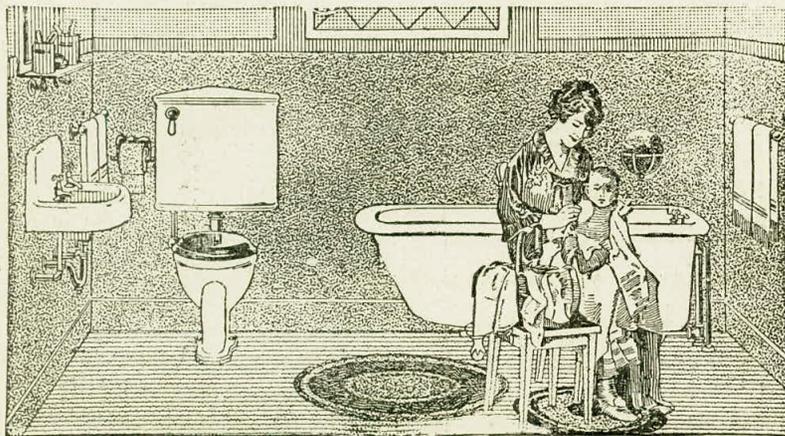
En casa del ahorcado no mientes la sogá. Digo esto porque sin quererlo heme metido con Vuestas Mercedes de quienes no obstante ser personas de gran valor, ha dado la gente en decir que volais tanto como lo hizo D. Quijote. Yo me lavo las manos en esto, y no hago si no repetir lo que dicen gentes azás descontentas, no porque yo lo crea, pues convencido estoy de que si Vuestas Mercedes les da el naípe de irse, os vais más allá de la luna. Pero "la mujer del César no solo debe ser honrada si no parecerlo" y por esto, para acallar a todos los invidiosos, voy a proponer a Vuestas Mercedes emprender una hazaña con la que jamás soñara Don Quijote, y tal hazaña no es otra que la que enseguida voy a decir: Vuestas Mercedes saben ya que ducho soy en arriesgada profesión de surcar los aires, que si nunca lo hice, sé como lo hicieron Belerofonte, Icaro, Don Quijote y otros caballeros de tan limpia prosapia y altos hechos, y en sabiendo eso me basta. Pues como iba diciendo a Vuestas Mercedes, yo El Rucio, reto a Vuestas Mercedes a desigual combate, ya juntos o separados, y el tal combate realizarse debe en las siguientes condiciones: Vuestas Mercedes parten en dirección al Cozco, y dos días después emprendo yo el mismo camino, empeñando mi palabra de asno honrado de no usar ni de barcos ni de diligencias. Aquel que primero llegare será tenido en los siglos de los siglos por el mejor caballero de los aires.

Espero que Vuestas Mercedes acepten, que a ningún caballero permitido le es dejar de recoger el guante que le arrojan.

Saluda a Vuestas Mercedes.

El Rucio de Sancho.

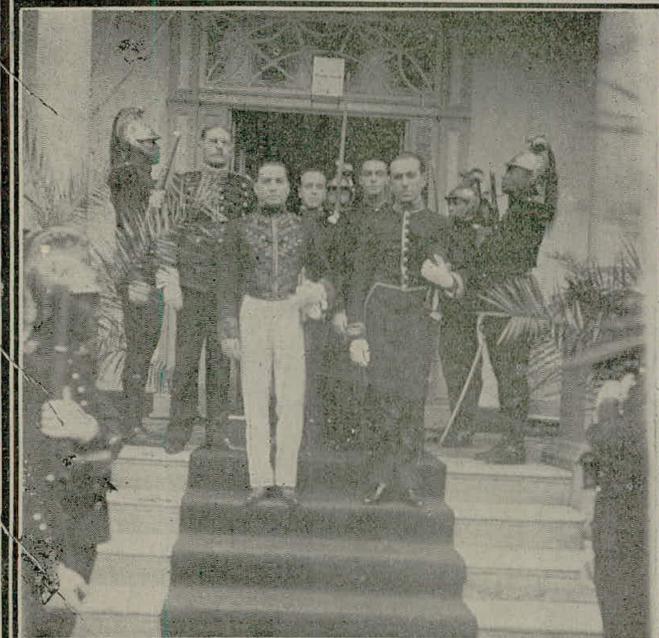
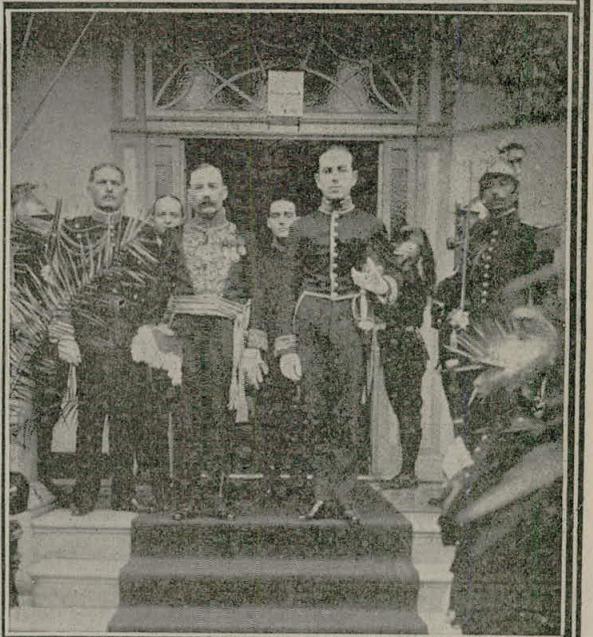
JAIME GARRETA



"Standard"

Vende a precios módicos instalaciones completas para cuartos de baño

Esquina de Plateros de San Agustín y Plumereros No. 192.—LIMA



RECEPCIONES DIPLOMATICAS

Reunimos en esta interesante página de MUNDIAL las fotografías de las últimas recepciones oficiales. Las dos primeras vistas corresponden a la visita del Embajador de la Santa Sede Excmo. Monseñor Pietropaoli al Ministro de Relaciones Exteriores.—La tercera y cuarta,

pertenecen a la recepción oficial del Ministro de Francia Excmo. señor de la Batié y las dos últimas, la del Excmo. señor Méndez Palacios, Ministro de México, cargo que ya ejerciera en no lejana oportunidad, captándose las más grandes simpatías en nuestros altos círculos. Estas

dos últimas e interesantes ceremonias, se realizaron en la residencia particular del Presidente de la República, con motivo del incendio ocurrido en los salones principales del Palacio de Gobierno.

SASTRERIA WASHINGTON - JOSE FIGALLO E HIJO

La preferida por su elegancia en el corte.—Huallaga 609.—Teléf. 2344.

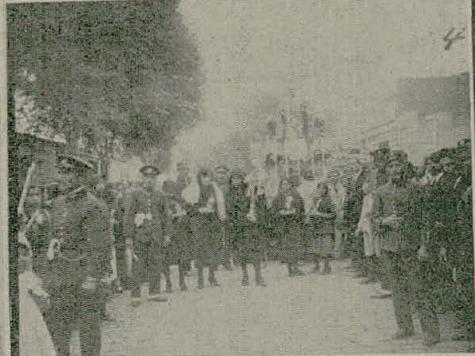
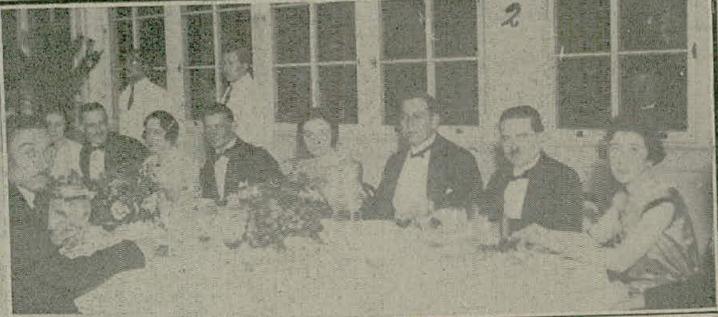


LLEGADA DE LA EMBAJADA PONTIFICIA. Un verdadero acontecimiento social y diplomático, ha constituido la llegada a Lima de la ilustre Embajada que ha enviado Su Santidad Benedicto XV para que le represente en las festividades de nuestro próximo Centenario. La Embajada que como se sabe, está compuesta por el Excmo. Monseñor Charles Pietropaoli, su Alteza el príncipe Lelio Nicolás Orsini, el consejero de la misión Monseñor Pierre Borgia y el secretario abate de Giovanni, fué recibida a bordo, por el Ministro de RR. EE., doctor Salomón, miembros distinguidos de nuestro mundo católico y las altas dignidades de la Iglesia peruana. Las fotografías de esta página, fueron tomadas en el muelle de guerra y en la Estación de los Desamparados

Foto: F. Martínez.



LA EMBAJADA PONTIFICIA.—Llegada a Lima la Embajada de Su Santidad, el Excmo. señor Pietropaoli, se trasladó a la Catedral donde se cantó un solemne "Te Deum". Al llegar a la iglesia metropolitana, el doctor Carlos Arenas y Loayza, dió la bienvenida a los recién llegados. En la fotografía central está el joven abogado pronunciando su notable discurso. La fotografía superior es de la ceremonia religiosa en la Catedral y la inferior es tomada en el "pullman" en que la distinguida comitiva hizo el viaje del Callao a Lima.



INFORMACION GRAFICA DE ACTUALIDAD

Foto: F. Martínez.

1 y 2)—Dos aspectos de la fiesta americana del Zoológico en conmemoración del 4 de julio.—(3) Procesión del Corazón de Jesús en la iglesia de San Lázaro (4 y 5) Dos vistas de la procesión de San Pedro en Chorrillos—(6) Almuerzo ofrecido al Alcalde señor Pedro Mujica en el Hotel Bertolotto de la Magdalena, con motivo de su cumpleaños—(7) En celebración de su cumpleaños el Comisario del 5o. señor Bustíos ofreció un almuerzo en el Romito de Caprera—(8 y 9) Personal de las Bombas "Italia" y "Salvadora Calao", que ejecutaron lucidos ejercicios conjuntamente el último domingo, en la más animada confraternidad y alegría

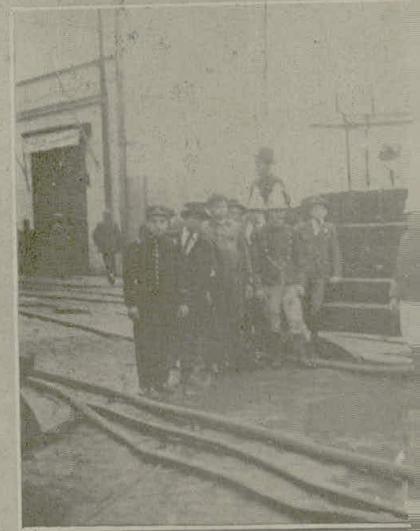
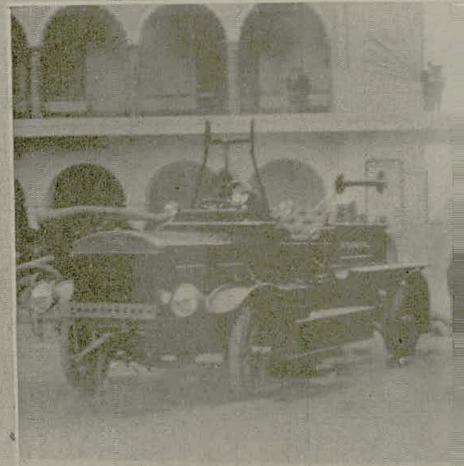
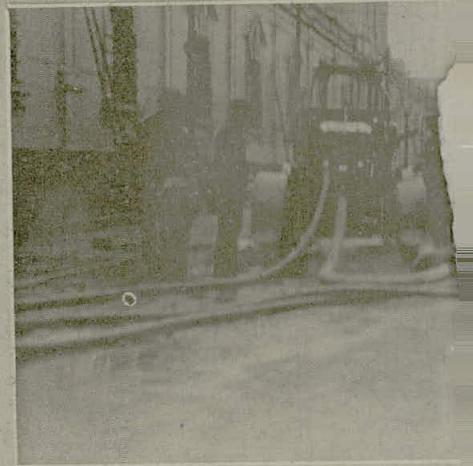
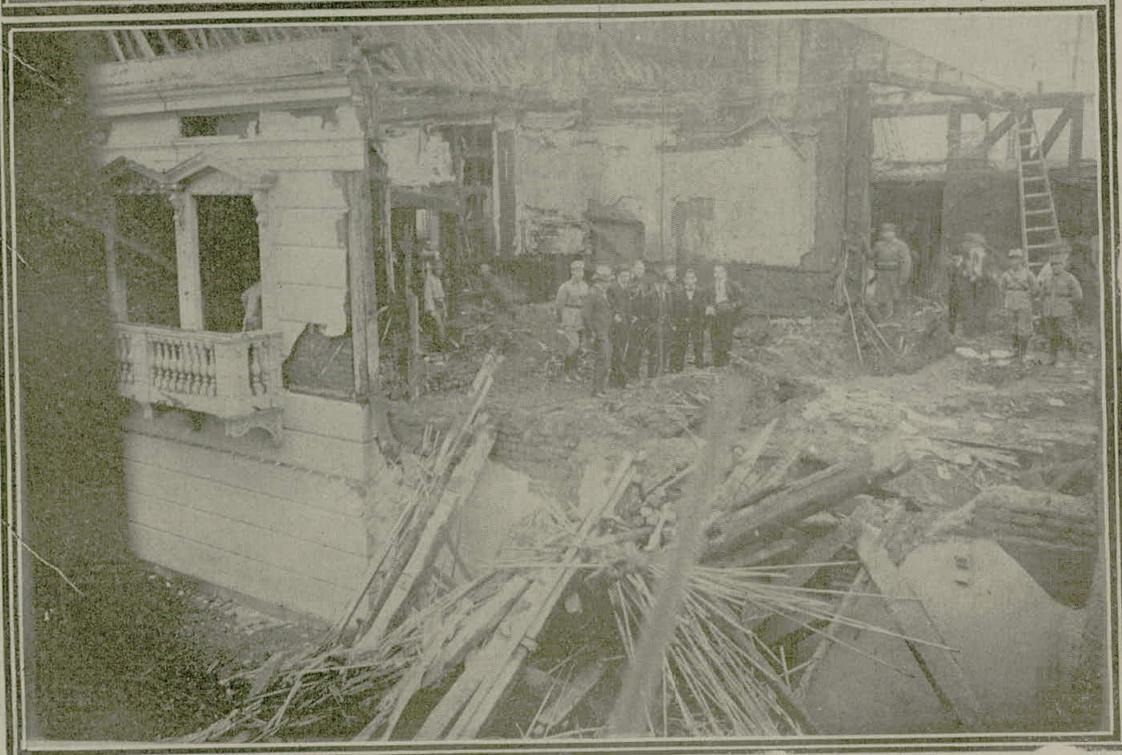
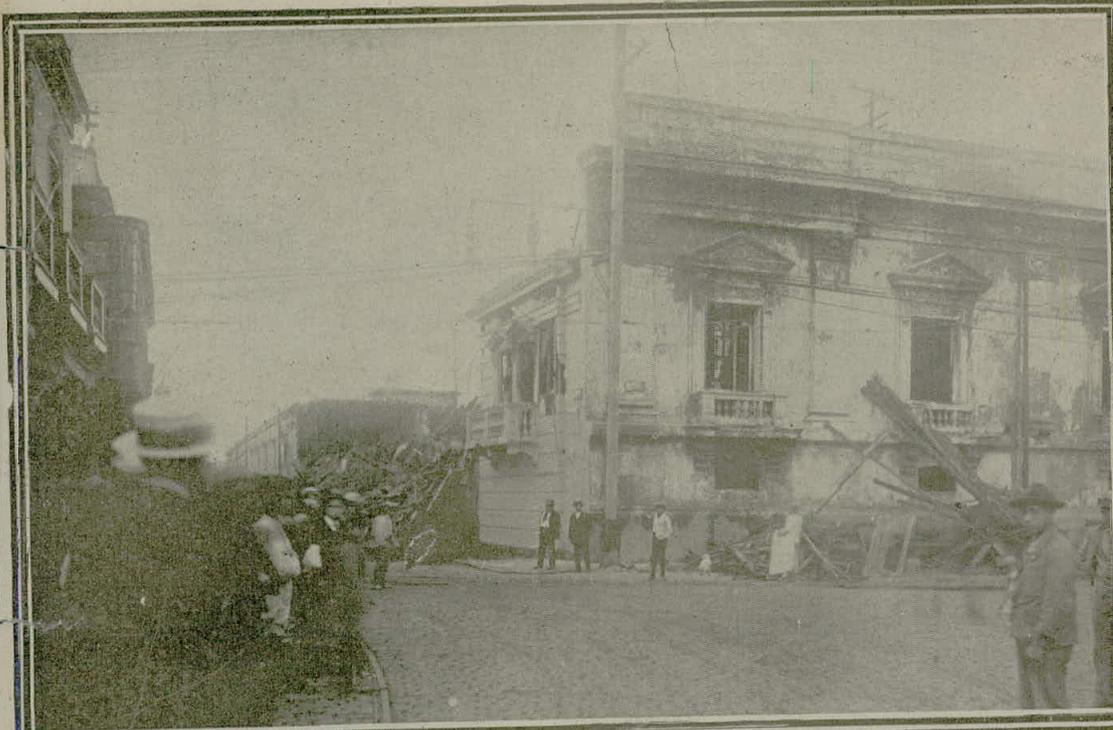


EN LA LEGACION AMERICANA

Foto: Martínez

Con motivo de la celebración de la fiesta americana del 4 de julio, el Excmo. señor González, Embajador de la Gran República, ofreció una suntuosa recepción a la que concurrió lo más distinguido de nuestro mundo social y oficial. Publicamos diversas fotografías de esta hermosa fiesta

El incendio del Pal



La bomba automóvil de la "Int"

Los diarios de Lima, han referido con todos sus detalles el lamentable incendio ocurrido el domingo en la parte principal de la histórica casa de Pizarro. Sábese, pues, cómo el voraz elemento ha destruido valiosísimas e irreparables obras de arte y la riquísima mueblería que adornaba los antiguos salones de Castilla, el Rojas, el Recepción y los salones diplomáticos. Obra de arte que no podría ser

sino la de nuestros enemigos del sur—u obra del descuido o de la fatalidad, el incendio del Palacio de Gobierno ha llenado de consternación a todo el mundo. Con la celeridad que el caso requiere y que es digna del mayor encomio, el Gobierno ha encargado a la casa constructora de don Enrique Mogrovejo la reparación inmediata de la parte destruida; y éste hábil y activo ingeniero, ha emprendido el trabajo con tal

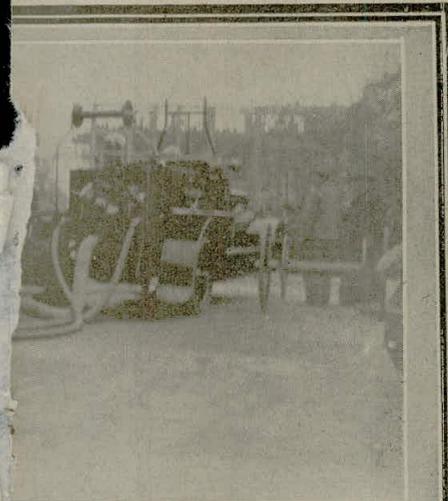
COMPañIA

"RIM"

La que tiene más ca

OFICI

Calle Coca 47



Internacional" en plena labor

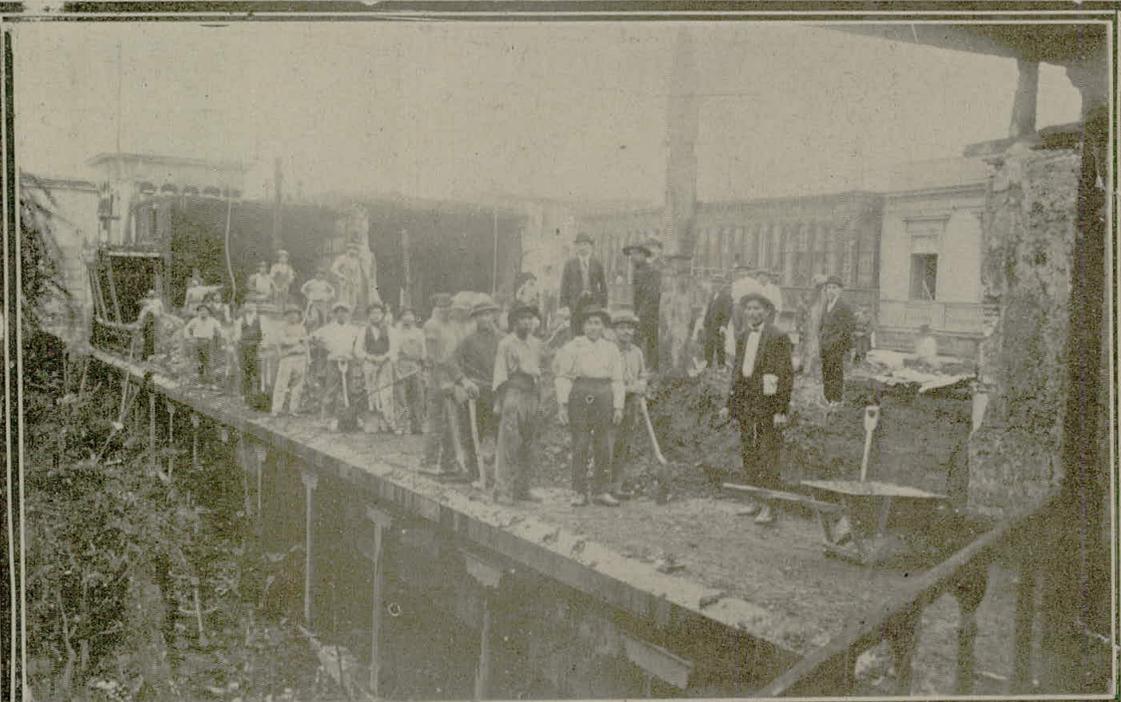
de SEGUROS

AC"

capitales acumulados

AGENCIAS:

9-483-Lima



entusiasmo que afirma concluirlo en los breves días que faltan para el Centenario. Nuestras fotografías, tomadas en el momento del incendio; y durante los días posteriores, dan una idea gráfica del vertiginoso proceso de los trabajos de reedificación; pues, en sólo cuatro días, se ha eliminado toda la parte quemada y se ha dispuesto el terreno para recibir la construcción. En

el momento en que entre este número en circulación, como alcanzamos a publicar en otra página, ya estará levantada toda la cuartería que debe sustentar las nuevas paredes. Será un verdadero record de construcción, que nos permitirá poder recibir dignamente a nuestros visitantes diplomáticos en los próximos días de la patria.



LA FIESTA DEL CORAZON DE JESUS EN SAN LAZARO

Con gran solemnidad se ha celebrado este año la fiesta del Corazón de Jesús, organizada por la Sociedad de Caballeros. En la mañana del domingo se ofició una misa solemne en la iglesia de San Lázaro, por Monseñor García Irigoyen. A esta ceremonia religiosa fueron invitados el Presidente señor Leguía, el General Canevaro,

el Alcalde de Abajo del Puente, señor Patúo Zamudio y otros caballeros más. Nuestras fotografías representan, de izquierda a derecha, la salida del Presidente y su acompañamiento de la iglesia, el señor Leguía en la misa solemne; la Sociedad de Caballeros del Corazón de Jesús en pose para MUNDIAL, después del desayuno

habido en el local de la Institución.—El señor Leguía en casa de la señora Aspasia Balbuena de Mejía, después de la misa. Y las dos últimas vistas fueron tomadas en la misa de campaña realizada en la Plaza Raymondi, a iniciativa del Regimiento Guardia Republicana y en celebración del 4 de julio

Foto: Martínez

Casa preferida por el Mundo Elegante

FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO

DE LUIS S. UGARTE

MERCADERES, 426

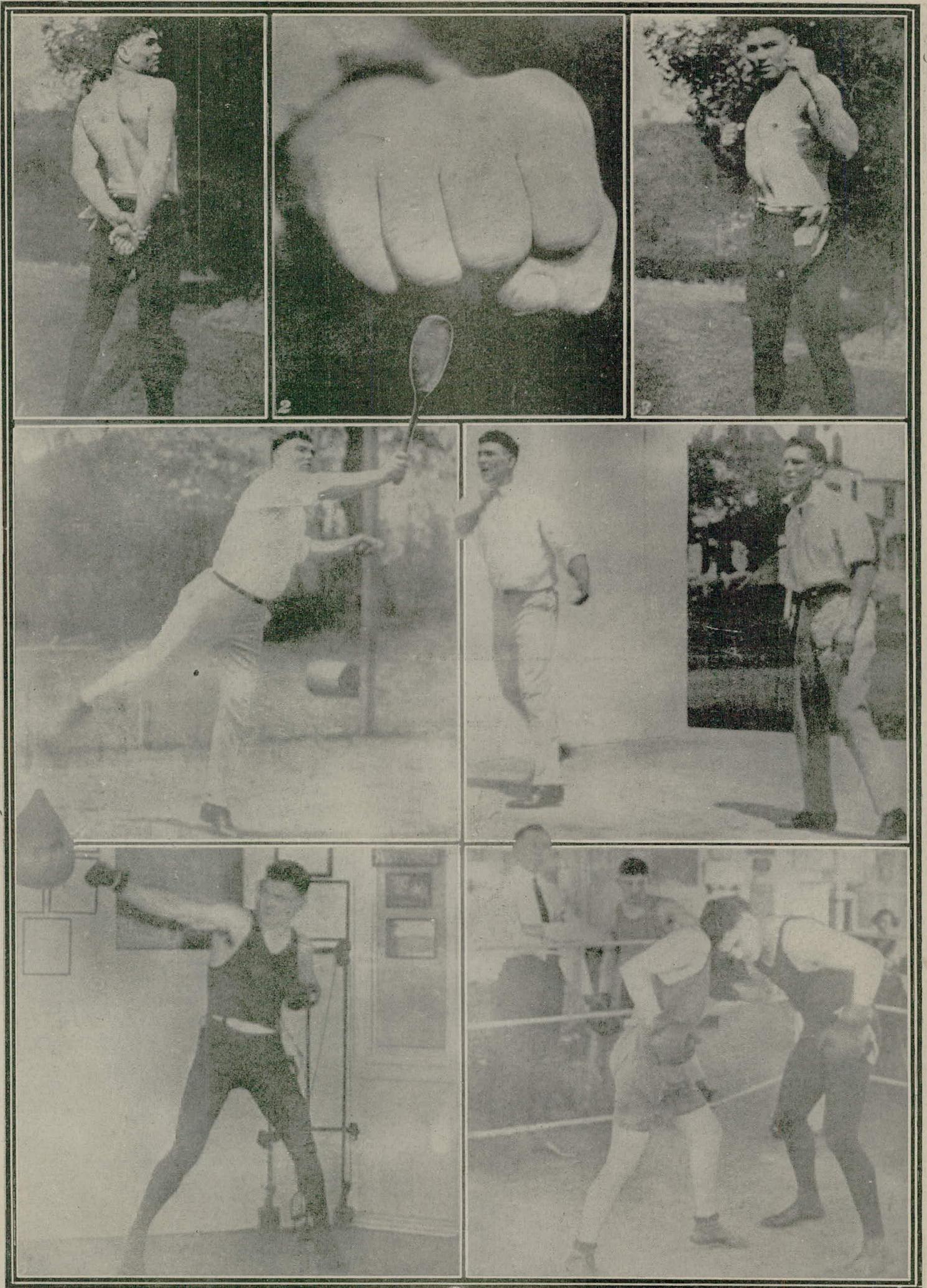
TELÉFONO, 2680



EL ANIVERSARIO DEL 4 de JULIO.—Congran entusiasmo y alegría han celebrado este año los elementos adictos al actual gobierno el advenimiento al Poder del señor Leguía. Entre las fiestas organizadas, figuró un gran almuerzo en el Cuartel de Gendarmes, al que concurrieron numerosos invitados y del que publicamos dos interesantes vistas en esta página. La fotografía central es un grupo formado por el señor Leguía y Martínez, Ministro de Gobierno, el Comandante del Guardia Republicana señor Bustamante, el Coronel Rivero de la Guarda y otros caballeros más. Desgraciadamente, el sensible incendio ocurrido en Palacio interrumpió el amplio programa de festejos preparados en honor del Presidente de la República. Foto: Martínez.



MOROS Y CRISTIANOS.—La tradicional fiesta de San Pedro se ha celebrado este año con el más grande entusiasmo popular. El pueblo de Chorrillos ha festejado al Santo Patrón del pueblo, sacándolo en solemne procesión y realizando animadas fiestas de las que publicamos esta interesante y pintoresca página de los "Moros y Cristianos", tradicional costumbre que parecía ya olvidada y que los chorrillanos han revivido con todo bullicio y esplendor.



DEMPSEY VENCEDOR

Publicamos en esta página muy interesantes fotografías de Jack Dempsey, el vencedor de Carpentier, durante su entrenamiento para el gran combate: (1) Dempsey muestra su poderosa musculatura de la espalda, cuello y brazos. (2) El formidable puño de Dempsey. (3) En guardia. (4) Haciendo "tennis". (5) Jugando la pelota con Joe Benjamin. (6) Golpeando el "punching". (7) En pleno box, En un "clinch" el famoso campeón pega con la derecha en el corazón de su adversario.



En la sala del Hospital de Santa Ana que dirigió brillantemente el doctor Constantino Carva se realizó el domingo último la bella ceremonia de colocar el retrato del sabio médico que consagró sus mejores años a la ciencia.



El señor Vetancourt Arstigueta, Cónsul general de Venezuela, rodeado de las personas que acudieron a cumplimentarlo el día del aniversario de su patria.

COMPANIA DE SEGUROS

VICTORIA



Publicamos en esta página tres interesantes fotografías del pavoroso incendio que destruyó el domingo último las mejores salas del Palacio de Gobierno.—Ellas corresponden a los primeros auxilios prestados por las Compañías de Bomberos.

COMPANIA DE SEGUROS "VICTORIA".—COCA, 462-466.

En el Mundo del Turf

Buen día para el stud "Inca"

La temporada continúa su marcha progresiva complicando cada vez más, como es natural, el ansiado concierto de los pronósticos. La tarde del 3 de julio ha sido un fracaso para la cátedra.

1a.—Geranio se lanza de puntero con el brío posible en los nacionales, destacándose con largos galopes que, por supuesto, no siguieron sus apocados adversarios. Centenario derrotado y Dardanela muy lejos.

2a.—Otra sorpresa fué el triunfo de Infanta, que tomó magnífica partida y corriendo 500 metros en 30 segundos dos quintos, aminó su velocidad después, haciendo la distancia en 1'5". Don Dionisio cortó su carrera antes de tiempo, y Sori, favorita general, partió mal y no pudo acomodar su acción por ir al lado de fuera, apareándose a Don Dionisio.

3a.—Con gran rapidez tomó la punta el bello *two years* Black Prince, poniendo mucho terreno entre él y sus contendores. Florence, otra privilegiada ante la opinión, salió retrasada perdiendo opción, pero luchó por descontar lo perdido mostrando buenas condiciones como siempre. Tiempo 1'3".

4a.—Rigoletto y Montspan se colocan en buen término de la carrera y apresuran el tren asomando a la recta animosos, pero Contraseña paulatinamente y bien conducida por Martínez, se acerca y les derrota casi sobre la meta. Empataron Rigoletto y Montspan el placé.

5a.—El Clásico Invierno, con descargos para perdedores.

Febrero desertó como estaba previsto, por haber corrido dos pruebas duras con tres días de intermedio.

Se presentaron el crack Marcial y el ex-crack Clamor. Ambos son saludados en el canter. Marcial tiene arraigos en la opinión turfista, de antigua y fundada admiración cariñosa. Sus proezas le captaron esas calurosas simpatías.

Clamor, apático desde la salida dejó la punta a Marcial, que por instrucciones del jockey no corrió así sino hasta la iniciación de la cur-

va en los 1400. Allí pasó Clamor pretendiendo apurar la velocidad. En los 900 volvió Marcial a sus fueros de antiguo leader en carrera y pasó al rival fácilmente, dominándolo desde entonces.

Señoras, Señoritas
Caballeros y Niños

COMPRADLO y os CONVENCEREIS

de que la "Cartilla de Higiene de la Boca", por Ernesto A. Dam y Durand, es un libro de suma utilidad para Uds., redactado en estilo claro y ameno y en forma de preguntas y respuestas.

Contiene doce capítulos y muchas láminas.

Lugares de venta: Librería Orellana.—Cigarrería Ahumada. Cigarrería Llorrens. "The English Store" y Almacén Newton.—Librería Rosav.—Librería "Aurora Literaria".—"Casa Dam".

CALLAO:— Almacén Newton

PRECIO: 50 CENTAVOS

518

El recorrido final para Marcial fué sencillo y sin esfuerzos. No ha obstado para su triunfo ni la duradera dolencia a un remo delantero, ni el incompleto training por tal circunstancia, pues se presentó muy gordo al ring.

Clamor se entrega sin luchar. Tan voluntario que fué para salir imponiendo clase y moviendo ágilmente su carrera y hoy se muestra receloso y pusilánime.

Marcial hizo los primeros 400 metros en 24³/₅, la milla en 1'42" y los 1000 en 1'55" 3¹/₅.

Si Marcial sostiene su salud y alcanza a mejorar su estado, es muy serio rival para el premio del Centenario. Una felicitación muy merecida se debe al señor Houdelet por la hábil curación del mejor hijo de Polar Star.

6a.—Exeter dió un terrible batacazo dando facilísima cuenta de los pobres enemigos que hubo de batir. Hizo los 1400 metros en 1'27" 4¹/₅.

7a.—Se alinearon a órdenes del starter Cachiuyo, Pluto, Ollantay y Peevish para correr 1700 metros. El Juez en momento desgraciado levantó la huincha, pues Peevish se hallaba con la cabeza en dirección opuesta al sentido de la carrera. Por supuesto partió retrasadísimo perdiendo la posibilidad de ganar. Pluto se hizo del comando briosamente conduciendo el tren con mucha rapidez.

Pasó la milla en 1'40" 2¹/₅ y la distancia en 1'47", tiempo recomendable. Cachiuyo se presentó en el instante preciso de atropellar, pero tales arrestos se traía todavía Pluto, que la acción del enemigo fué ineficaz.

Se ha mostrado Pluto, como buen hijo de Irigoyen; su galope sostenido en el tiro y su final energía, permiten esperar progresivos méritos en sus *performances* futuras.

8a.—Partida desastrosa también. Esta vez le tocó la mala suerte a Partagas. Regalador sale en punta muy bien colocado, y se adueña de la carrera sin contratiempos, marcando 1'6" en los 1100 metros. Pero si Regalador ha marcado ese tiempo, ¿cuál habría sido el que hizo Partagas, sabiendo perjudicado en diez cuerpos, y llegando a medio cuerpo de Regalador?

Avella, Intuition y Torino que igualmente se quedaron en la partida, arribaron sin pelear sus posiciones.

WILSON.



MISTURA BROUX

El mejor tinte
:: del mundo ::
para el cabello,
completamente
inofensivo y en
cualquier tono
:: de color ::

UNICA DEPOSITARIA

Gran Peluquería de Señoras de Antonia Miranda

LEZCANO No. 178 -- TELEFONO No. 1229

Editorial.

Habíamos hecho promesa solemne de no volvernos a ocupar de nada que tuviera relación con el Gobierno. Al Director que os quería puros y limpios, teníamos jurado no mentar nunca más a las cosas y los hombres del Palacio de Pizarro, pero quiere la adversidad que un hecho doloroso y amargo nos obligue a referirnos a él, no ya como antes para comentar las mil indidencias de la vida política, sino para deplorar como todos el pavoroso cataclismo que lo ha destruido.

Conmovidos estamos todavía, lo estaremos mucho tiempo sin duda, por el pavoroso incendio que en pocas horas ha destruido lo mejor de los salones de nuestro histórico Palacio de Gobierno y con ellos un número elevado de obras de arte insustituibles e invalorable. ¿Cuántos años no se necesitarán para volver a reunir muebles tan valiosos como los que allí existían? ¿Qué podrá sustituir los cuadros del inmenso pintor nacional Merino consumidos por el fuego maldito? Y aquellos retratos de los presidentes y la galería de Mariscales? Qué esfuerzos inauditos no demandarán para volver a ofrecerse ante la mirada recogida y atenta de los ilustres visitantes del palacio gubernativo?

PULGARCITO siente la angustia de la inmensa catástrofe y se une a los periódicos serios y grandes en su desesperación por tan irreparable desgracia.

El triunfo de Dempsey.

Entre los muchachos se ha seguido con interés extraordinario las incidencias del atch de box Dempsey-Carpentier. Con igual intensidad si es que no mayor que los hombres hechos y derechos, la chiquillería ha estado atenta a los resultados del estupendo encuentro. Los partidarios de los luchadores han estado, como todos, divididos. Las apuestas cruzadas acusaban cifras altas, pero no de monedas, sino de trompos y bolas. Carpentier tenía todas las simpatías y Dempsey, el vencedor, apenas si halló uno que otro partidario.

Nuestros lectorcitos hallarán en el número de hoy de MUNDIAL, una página íntegra dedicada al triunfador. Allí podrá verse la mano dura como una maza de Dempsey y varias figuras que revelan su formidable potencialidad.

Con esos mollos y esa cara de león cualquier día iba Carpentier a vencerlo. Para Dempsey solo existe un hombre: PULGARCITO.

Cosquillas.

EL HOMBRE O EL DINERO

En una ocasión se preguntó a Temístocles a quién daría preferentemente su hija: a un hombre probo y meritorio, pero sin fortuna, o aun rico y sin ninguna de esas cualidades.

Temístocles contestó que "prefería al hombre sin dinero que al dinero sin hombre".

EL MEJOR ALUMNO

Visitando a Pisa, Lorenzo de Médicis encontró entre los alumnos a cierto escolar bizco y presuntuoso, que no ocultaba su suficiencia.

—No hay duda—dijo el príncipe—de que éste es el mejor alumno: ¡como que puede leer al mismo tiempo las dos páginas de cada libro!

COSAS DE DIOGENES

Un propietario hizo poner sobre la puerta de su casa esta inscripción:

"Que nada malo pase por aquí".

Cuando Diógenes la hubo leído, preguntó:

—¿Y por dónde entra el amo?

RAZONABLE

—Pero hombre, no dices más que majaderías.

—Es que si te hablara de otro modo no llegarías a entenderme.

HOMBRE RECOMENDABLE

—¡Pobre hombre!—dijo el ocuista. Estaba muy enfermo de los ojos. A más, tenía el defecto de que cuando quería leer algo veía dobles las letras y los números.

—¡Pobre hombre! Supongo que, teniendo ese defecto, no podrá encontrar trabajo.

—Pues lo ha encontrado. La compañía eléctrica lo ha contratado con muy buen sueldo, para leer las cantidades de los medidores.



Enriquito y Celia María Zegarra Vargas



Alfredo y Consuelito Denegri Miranda

EN LA FARMACIA

—Despacharon la receta que ordené para el enfermo de al lado?—pregunta el médico.

—Sí, señor.

—¿Cuándo la llevaron?

—Debió ser anoche; porque esta mañana vi entrar en la casa a un empleado de la funeraria.

Una perra inteligentísima.

El "Bulletin de l'Institut Metapsychique", de París, publica un trabajo de M. Duchatel, en que, comentando los estudios del doctor William Mackenzie, habla de una perra extraordinaria, llamada "Lola", digna sucesora de los famosos caballos de Elberfeld, y consigna las pruebas demostrativas del talento que posee este animalito.

Cuando "Lola" tenía dos años, su dueña, la señora Kindermann, profesora de agronomía en Alemania, se dedicó pacientemente a educarla.

En dos lecciones, "Lola", por medio de golpes dados con una pata, se puso a contar los dedos de la mano que se le presentaban y el número de los terrones de azúcar que se ponían ante ella. El décimo día, la perra señalaba las decenas con la pata izquierda y las unidades con la derecha.

Pero no es esto todo. Puede decir, se que lo referido apenas merece el honor de ser expuesto.

Al cabo de poco tiempo, "Lola" llegó a leer las horas, y luego a indicar la hora precisa sin necesidad de reloj, "como si poseyera un sentido especial que le permitiera conocer la hora exacta, aun en contradicción con los relojes de la casa".

Después le tocó el turno al calendario. La señora Kindermann, para saber cuál era el día de la semana o del mes, no tenía más que preguntárselo a "Lola".

Más tarde, la instrucción fué aplicada al metro. La perrita conocía sus propias dimensiones, las de los cuadros, de los muebles y otros objetos, sin necesidad de apelar a medidas, sino sencillamente "al ojo".

Con posterioridad aprendió las notas de la música, y hasta pudo emitir un acorde.

Y, por último, ha logrado conocer el termómetro, indicar los grados de temperatura, sin necesidad de consultar el aparato, y hasta hace predicciones meteorológicas que comprenden tres o cuatro días.

Crónicas de Colegio.

Volvieron ya los días tristes y faltos de entretenimientos y fiestas, sólo los sábados en las calles centrales se nota algo de animación. Las sampedranas pasean, dan una corta vuelta por "el centro"; es donde las podemos ver breves momentos, minutos que parecen más cortos de lo que son. Con los escasos rayos del sol de invierno y casi siempre con el horrible barro de las calles, sin embargo, las vemos pasar formando pequeños y pintorescos grupitos; tienen el uniforme azul; ¡qué bien les cae!

Inicio el paseo desde la calle de Baquijano, conforme avanzo voy encontrando los grupitos mencionados... veo a Marita que se trae un caudal de hermosura y simpatía, la acompaña Alicia, que es chica muy simpática lector, y Cucha tan linda como siempre! Hallazgo feliz y casualidad no menos feliz; encuentro otro grupito más, esta vez de gente "fea". Alberto G., pensativo como siempre, le acompaña Juanito. Juanito el que gusta tanto de cantar aquello de: "Una morena y una rubia", después siempre suspirando. Pobrecito. Pasan Mañuco y Alfredo, dos buenos amigos y muy serios. También encuentro a René y Noemi dos morenitas estupendas acompañadas de Teresa, Adela y otras más.

José Augusto y Enrique O., dos elegantes; pasean. Raymundo va por San Pedro ¿para qué? Tomás espera en la esquina Welsch. Carmen, la inteligente y simpática sampedrana, no viene por acá. ¿por qué?... y pasan los minutos lo mismo que ellas, fugaces, rápidos ¡como si volaran!....

La novedad de la semana ha sido el "Lima Park", que se ha visto muy concurrido durante los últimos días por simpáticas muchachas; lindo lugar para reunirse los sábados en la tarde y poder gozar un poco, espléndido ¿verdad? Así será. Viernes "Excelsior", sábado en la tarde a "Lima Park" y el domingo al poético y viejo parque "Colón". Todo un hermoso programa y digno de imitarse. ¡Quiera Dios que se cumpla....

Tu amigo

TOTO.

La Página
femenina de
"Mundial"

Levedades.

Cuando en un reportaje a alguna cantante, actriz dramática, cupletista o bailarina, un periodista se permite formular la torpidamente indiscreta pregunta de "¿cuántos años tiene Ud.?" es que adolece de un candor delicioso o posee una terrible malevolencia, un dón de observación tan fino como cruel; es inocente como un niño recién nacido, o irónico hasta la maldad, habrá querido constatar hasta donde llegan la audacia y la mentira y sorprenderse una vez más al ver la tranquilidad tan firme, tan sonriente con que mienten las mujeres, en especial las mujeres de teatros. ¿Porqué indignarse si una mujer—y todavía una que está en la obligación de ser joven—se quita de encima unos cuantos añitos que le pesan más que sus culpas? La verdad es lo más bello y debería ser la norma de nuestra vida y de nuestras acciones ¿más porqué los que han hecho las leyes y siguen arreglando las cosas de este pícaro mundo piden a la mujer seducción, gracia y belleza ante todo, antes que la bondad, la inteligencia y la exquisitez de alma? La juventud es la suprema seducción, el encanto más bello, la gracia más dulce y más tierna; la juventud es un conjunto armonioso y fragante de todo lo que deleita los sentidos y cautiva el corazón.

La mujer al ocultar su verdadera edad para rejuvenecerse un poco, no hace sino rendir el más devoto y humilde homenaje al "divino tesoro", que cantó melancólicamente y hondamente el poeta de la flauta de cristal.

Por regla general creemos que las mujeres dicen su verdadera edad hasta los veinticinco años. Entonces principian—con moderación—a mentir; se quitarán uno, dos años hasta llegar a los treinta; desde entonces los años se quitan de tres en tres; a veces hay algunas que son demasiado audaces y teniendo treinta y tres, treinta y cuatro años confiesan veinticinco, veintiseis. Esto lo he observado sobre todo en las mujeres de teatro, se quitan la edad con una desfachatez que produciría indignación si no se tuviera el espíritu abierto a la tolerancia y el alma a la piedad para todas las pequeñas miserias y tristes debilidades de la humanidad. Actrices hay—liri-

J. A. VEGA ARENAS

SASTRE DE PRIMERA CLASE

CORTE INGLES

Especialidad en vestidos de señoras

ESTILO SASTRE

BOZA 853

IMPORTACION DIRECTA

555



ricas, dramáticas, coreográficas y *tutti quanti*—que habiendo llegado a los treinta y tantos años dicen solo tener veinticuatro o veinticinco; las tiene sin cuidado el que el público conozca su edad verdadera por medio de cálculos muy bien hechos—las gentes calculan que debutó en tal fecha y de tantos años—o que los años griten a través de afeites y retoques les conviene el tener veinticuatro, veinticinco o veintiseis años para su "carrera"? Pues hay que retroceder hasta ellos. Pobre afán, inútil empeño de mujeres obligadas a gustar a la inmensa muchedumbre insolente, que ha conquistado con unas cuantas monedas el derecho de mirarles detenida y prolijamente las piernas, los brazos, el busto y el rostro!

Hay algunas mujeres—muy pocas desde luego—que confiesan sencillamente su edad. Más, les ocurre que resultan muy mayores que las amigas y compañeras que en el colegio eran de la misma edad que ellas; yo os aseguro, lectoras, que habiéndome sucedido una vez ese chasco—resultó yo llevándole cinco años a una condiscípula que todavía era mi mayor de un año—se me quitaron las ganas de ser tan franca y tan... tonta.

Esta costumbre tan generalizada entre las mujeres, de quitarse la edad inspira más bien lástima que indignación ¿habrá peor tragedia que la de una mujer unida a un hombre menor que ella, que se ve envejecer, que día a día constata sobre su rostro las señales del tiempo, aquellas huellas irreparables que en vano se quieren borrar, y que lee en los ojos del ser amado lo que Baudelaire llama "el horror de las secretas abnegaciones"? ¿Qué febril ansiedad la torturará, entonces, qué angustia le estrujará el corazón, con qué desesperado afán procurará ocultar su decadencia, reanimar la llama que se extingue, cómo llorará al ver que "se va para no volver el divino tesoro"! Tragedia dolorosa que despuntará en el frívolo ambiente de un salón; al habérselo de edades ella con atrevimiento dirá tener diez o quince años menos de los que en realidad tiene, creará así engañar a los demás, retener la juventud que se le escapa y solo provocará una sonrisa burlona y cuando salga de allí, unos cuantos chistes malévolos: "Primavera en Otoño", "Los Últimos Días de Pompeya", "El Crepúsculo de los Dioses"...

Lo que sí es grotesco y repreensible es que los hombres se quiten la edad. Esta es una costumbre que va generalizándose; hay muchos más hombres de los que se creen que adolecen de esto que en ellas es falta de virilidad tan ridícula, como despreciable. Tres, cuatro, cinco y seis años; con admirable facilidad, como si fueran cupletistas o bailarinas, se rejuvenecen, aunque la pata de gallo, el abdomen, los movimientos pesados los delaten o también la fecha de su ingreso en la Universidad de alguna actuación pública en que tomaron parte, de un viaje, de una tesis para recibirse de médico o abogado, de algún duelo en que sirvieron de testigos. . . . Mal hacen los hombres cuando se quitan algunos años. Eso es cosa de mujeres y los afeminamientos les hacen desmerecer mucho. Además ellos valen ante nosotras primero por sus prestigios

"Cuanto Más te Ras-
cas Más te Pica"



Llega a parecerle a Ud. que ya no podrá soportar más ni por un minuto esa terrible picazón y rasquinia?
Ha de calmarse esta misma noche?
Tiene que conseguir alivio?
Pues obtenga una botella de la nueva Lavadura Líquida

LAVOL

y aplíquese con una esponja en la parte afectada.

Las primeras gotas paran la terrible quemazón instantáneamente.

Las primeras gotas calman y sanan!

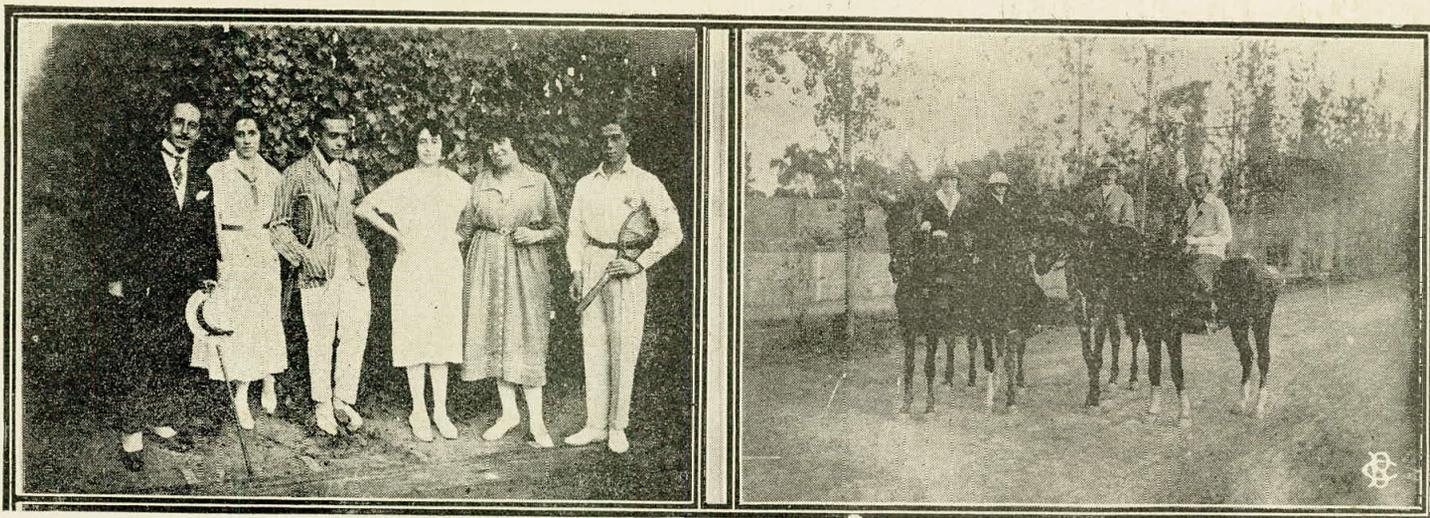
Las primeras gotas le comunican a Ud. una sensación de bienestar que no ha experimentado en muchos meses, o tal vez en años.

LAVOL es el descubrimiento de uno de los más brillantes especialistas de América en enfermedades de la piel y está haciendo de felicidad a miles de personas que se hallaban agobiadas por las más terribles enfermedades cutáneas.

Sus efectos parecen milagrosos. Toda la picazón y el escozor cesan instantáneamente. El eczema en todas sus formas, los granos y barrillos, los males del pericáneo, los empeines, la dermatosis, la temida soriasis, ninguna erupción cutánea, en fin, puede resistir este poderoso, aunque suave y agradable, líquido.

Se vende en todas las Farmacias.

DEPOSITARIO
GENERALES



El invierno en Chorrillos—Tennis y excursiones a caballo.

espirituales y un hombre de treinta y cinco años, con experiencia de la vida—al decir experiencia me refiero a la indulgencia, comprensión, sabiduría y ternura que se adquiere a medida que se adelanta en la existencia y no a la corrupción que se entiende con ese nombre—tiene mucho más éxito con las mujeres que los jovencitos sin cultura y sin distinción. Es pues imperdonable que un hombre oculte su edad porque—al revés de la mujer—se hace así un daño y se resta prestigio. En cambio nosotras nos vemos casi sometidas a la farsa y al engaño, salvo en el caso de encontrar a un hombre tan noble, tan espiritual que ame ante todo nuestra alma y no se preocupe de nuestra edad. Aunque ¿de qué sirve quitarse dos, tres o cinco años? El tiempo ha de hacer su obra y en vano habremos de mentir.

Ya que no es posible detenerlo, ya que es más fuerte que ruegos, artificios, suspiros y quejas, hay que saberlo recibir sonrientes y dignas. Procurar que el espíritu se conserve joven y evitar dar a los demás el lamentable espectáculo de una mujer vieja con pretensiones de jovencita; he allí en lo que se debe trabajar y no en pasar la vida quitándose años tras años en una estéril labor de engaño y de mentira. Mucho más elegante es decir su edad, que el ocultarla y cuánta satisfacción dá el escuchar esta frase: "Pero si no parece que tuviera Ud. los años que dice. . . Representa mucho menos!" En cambio la sonrisa incrédula que acoge una mentira es su inmediato castigo, es la puñalada certera que mata aquel engaño—pobre ilusión doliente—con que se quería vestir a la desnuda realidad.

Es Alphonse Karr, creo, el que ha dicho con inimitable *esprit*: "Las mujeres tienen la edad que confiesan, la que representan y la que en realidad es suya".

Consolémonos pensando en la edad que representamos. Es la única verdadera.

MYRIAM.

Lima, Julio 1921.

El traje del niño.

Los "figurines" y revistas de modas traen muy lindos modelos para los vestidos y trajes de nuestros pequeños; la sencillez, la gracia y la soltura más armoniosa y agradable caracterizan, hoy, el traje del niño a quien se vestirá bajo la doble influencia de la moda inglesa y del gusto de los deportistas. La elegancia infantil viene de la sencillez y de la adaptación a la naturaleza en este siglo; al niño bien vestido se le verá correr, moverse con facilidad y soltura; las piernas al aire, el cuello descubierto permiten su libre desarrollo y la naturalidad de sus movimientos.

Siendo el niño un pequeño animal que se va desarrollando de manera lenta y continua, forzoso es vestirlo de manera que nada impide su crecimiento y su evolución; este pues el gran paso que la moda ha dado, haciendo que en el vestido infantil, reine ante todo, la comodidad.

En la antigüedad griega y romana, en que

Los Ensueños de Belleza se Convierten en Realidades

No desespere por esos Barros o Espinillas—Las Píldoras de Composición de Cal "Stuart" curarán los casos más rebeldes en una semana.

Todos sus ensueños de poseer una tez hermosa y limpia, se convertirán en realidades. No importa lo desfigurada o manchada que esté su



tez con barros, espinillas, eczema o paño, pues Ud. tiene derecho a poseer una buena apariencia. Existen miles de personas en la actualidad cuyo cutis terso y limpio es una prueba viviente de que las píldoras de composición de cal "Stuart" curan los barros de manera permanente. Hace apenas algunos meses su cutis estaba como el de Ud. o tal vez en peores condiciones, y sin embargo, al cabo de una semana cuando más, lograron la suprema satisfacción de ver que todos los barros habían desaparecido.

Ud. puede tener la misma felicidad—puede Ud. despertarse mañana y ver que su tez comienza a limpiarse—y día a día podrá notar la desaparición de los barros, pues desaparecen de esta manera rápida. Las píldoras de composición de cal "Stuart" curan los barros y erupciones semejantes, eliminando perfectamente de la sangre todas las impurezas. Con una sangre pura es sencillamente imposible que queden barros en la cara.

No retarde en tomar esta importante medida para su felicidad. Compre una caja de píldoras de composición de cal "Stuart" en la Farmacia o Droguería.

Únicos representantes:
Noriega del Valle y Cía.

Boza—836—Lima

la cultura física tenía tanto predominio, se tuvo cuidado de no vestir al niño con trajes que pudieran molestarlo. Túnicas que dejaban sus brazos y piernas libres; tal era la indumentaria de los pequeños griegos y romanos. El día en que el niño romano entraba en la vida común y hacía acto de ciudadano, toma el traje viril, es decir la toga que cae en pliegues sueltos hasta el tobillo y está prendida en el hombro.

Durante los primeros años de la era cristiana el vestido de las niñas se asemejó más al traje de la antigüedad, que el de los niños. Vestían la *palla*, especie de manta muy larga, doblada en dos y abierta hacia un lado, por el que se pasaba el brazo izquierdo. Desde entonces y durante siglos las mujeres, desde pequeñas, estarán drapeadas, más que vestidas. Según el grado de civilización de los pueblos y la suavidad de las costumbres, las formas estarán más veladas o más descubiertas; la indumentaria femenina tiene un aspecto monacal, al que no se escapa el vestido de la niña. En la Edad Media, durante mucho tiempo, tanto los hombrecitos como las mujercitas llevan trajes largos, son dos túnicas superpuestas de distintas formas y tejidos.

La España ejerció gran influencia sobre todas las modas del siglo XVII. Como era una época guerrera hasta el niño parece un pequeño soldado. A la niña se le viste de manera deplorable, es decir copiando las modas de sus mayores; su cuerpecito estará encerrado en una "basquiña" que adelgazará excesivamente su talle, mientras las faldas se anchan hacia abajo en sentido inverso.

En los cuadros de los grandes pintores vemos que los pequeños están vestidos exactamente como sus mayores. Usarán la gola, las mangas de encaje o lencería y el jubón. El traje de las niñas, en tiempo de Luis XV, será la amplia falda a "paniers" y el corpiño ajustado; estarán hasta escotadas como las damas de alguna edad. La moda infantil no será más que una lección de la moda de las personas grandes hasta que el sentido común haga ver lo ridículo y lo inconveniente de esto; entonces los niños tendrán su moda; para ellos se crearán modelos y ya no los veremos vestidos como sus mayores.

Los chiquillos del siglo XX hacen gimnasia, corren, juegan, retozan; por eso vestirán con trajes cómodos; a la marinera—que es el vestido más elegante—, con jerseys, blusas; sus piecitos desnudos estarán muy libres dentro de las sandalias, las falditas de las mujercitas son muy cortas y se escogerán para confeccionar sus trajecitos, los tejidos más sueltos, más lavables y suaves; lanas, hilo, muselina; nada de sedas ricas, pesados terciopelos, brillantes rasos.

Nada de joyas, ni de adornos recargados, de inútiles ornamentos; hay que educar al niño dentro de la sencillez más grande para que crezca fuerte, sano, inteligente y libre. Desde sus primeros años sería bueno enseñar a la mujer que ella no es la esclava de la moda, sino que ésta ha sido inventada para servirla y distraerla. Así se evitarían cuántas tragedias nacidas de la frivolidad, del amor al lujo y de la necia vanidad.

MUSETTE.

Lima, Julio 1921.

LA POESIA EN EL PERU

Para MUNDIAL.

Don José Domingo Cortéz publicó en Santiago de Chile el año de 1871 un *Parnaso Peruano*, voluminoso y prolijo, pero con un criterio de selección no muy exacto y por demás benévolo. Como documento, como auxiliar, el libro de Cortéz es inapreciable. Sus ochocientas páginas cobijan a casi todos los poetas peruanos desde la independencia hasta entonces, y salvaron del olvido muchas estrofas. Y, si esto no bastara para su mayor importancia, va precedido por una galería de retratos, en la que figuran los bardos de aquellos días. En una espléndida galería. En la cumbre, en la parte de arriba del *panneau*, yergue su cabeza viril, Juan de Arona, y a su lado Atanasio Fuentes, parece reprimir una sonrisa.

¿Para qué enumerar a todos los que allí están?

Poetas y poetas, hombres ilustres como don Felipe Pardo y humides como el pobre Quiroz, que aparece ostentando su miseria. Las poetisas viduosas, Cortés, Villarán, Sauri; Ricardo Palma con uniforme de diplomático; siempre de perfil. Segura, el tuerto, otros en actitudes napoleónicas, la mano entre el chaleco y retadora la mirada; Marquez con un gesto apacible, Carrasco erguido y gentil. . . . Así vuelven a mi memoria los retratos aquellos que Cortéz coleccionó.

Llovieron los años. Murieron quienes antes encantaron los oídos de nuestros abuelos. Se heló el canto en las gargantas de los antiguos bulbules. Nuevos hombres, nuevos sonos vinieron a renovarlo todo. Pasó el romanticismo con su cortejo melenudo, ojeroso y llorón. Se perdieron en el ocaso los cantores excelsos. Salaverry viejo, achacosos no atinaba a balbucir nuevas Cartas a un Angel. Se apagó angustosamente la ancianidad de Cisneros. En su rincón de la Biblioteca Nacional escribió Palma sus tradiciones posteriores. Y Prada se encerró en su casa, escuchando el rumor de las alabanzas que se detenían a su puerta.

Pasaron los años. Voces juveniles alzaron su coro. El decadentismo empezó a abrir ignotos horizontes a los ojos de una mocedad atonita. Los nuevos, los "nuevos" del siglo recién nacido dieron principio a su labor destructora. Se reunieron muchos en torno a la recia figura de González Prada. La lucha se inició.

¿Y los poetas? Otra mano, más selecta pero injusta a las veces, recogió los mejores versos del Perú. Nació un nuevo *Parnaso Peruano*; su autor fué Ventura García Calderón.

En buena cuenta este libro no fué sino una semirrefundición de otra obra anterior del mismo Ventura: "*Del Romanticismo al Modernismo*". Obra útil, sí, y bella, pero clamorosamente injusta para con los nuevos. La distancia seguramente influyó en la aparente desatención con que Ventura trató a Eguren, a Gibson, al mismo Bustamante y Balliván y a otros.

Y vuelven a transcurrir el tiempo. Ya no cuarenta años como los que mediaron entre el *Parnaso* de Cortéz y el de García Calderón. No pasan, ahora, sino diez años escasos. Y otro apasionado de las letras, Manuel Beltroy, publica una colección de las *Cien mejores poesías líricas peruanas*.

El número de "cien" indica ya una gran limitación. El adjetivo "líricas" restringe aún más este criterio. Esto significa que ha de haber una gran selección en el trabajo. Y esto es lo que quiero examinar.

Abarca—lo que ninguno de los dos *Parnasos* citados—cuatro siglos: coloniaje y república.

De la colonia considera a Cabello Balboa, a Mexía de Fernangil, a Alecio, al conde de la Granja, a Bravo de Lagunas, al padre González, a Peralta, a Caviedes y a Olavide.

Dice en el Prefacio que las composiciones de González, Bravo de Lagunas y el soneto de Caviedes son inéditos. Y esto—que avalúa notablemente el libro—no es del todo exacto, porque los versos del padre González fueron publicados por el mismo autor el año de 1736. Claro que tal antigüedad da a la reproducción de Beltroy tanto o mayor mérito que si se tratara de un inédito riguroso. Pero, el comentarista debe de aclarar en lo posible la materia de su glosa.

El Prefacio del libro es una síntesis de nuestra evolución poética. Con mucho acierto examina las escuelas de rimadores, tal vez demasiado imbuido de algunos prejuicios acerca de la literatura colonial. En todo lo demás está muy acertado. Acaso aquí o allá peque por precipitación.

Quienes sabemos lo que es escribir a las volnadas, con el regente que tiraniza y el linotipo que espera impaciente, comprendemos que la precipitación es disculpable a menudo, porque no hay manera de librarse de ella en las imprentas. Esto explica algunos juicios de Beltroy.

Dado a emociones exquisitas, a paladear rimas excelentes, habituado a devorar versos delicados y elegantes ritmos, no transige con el criollismo nuestro, apasionado y másculo al par que alado y reilón, y quisiera trasportar la euprosine helénica a estas tierras calientes del trópico que se exaltan con la fuerza avasalladora de un Bolívar, que paren tigres como Rosas o místicos enfermizos como García Moreno, y languidecen con languideces de Efrain.

Y ¡qué hacer! ¿A qué pedir originalidad absoluta a quienes estamos en pañales? Fuera de la inspiración de la tierra, de lo *criollo*, de lo autóctono, ¿dónde forjar esa literatura nuestra, que todos anhelamos y que, poquito a poco, sin casi darnos cuenta de ellos, vamos formando ya?

Los lectores no acostumbrados a la literatura escogida, los que coñen los libros con prejuicios, los que no leen sino al través de ajenos cerebros y con lentes robados, probablemente pasarán por alto las sesenta páginas de antología virreinal que Beltroy ha considerado y que, unida a la parte en que considera a las de la generación de Chocano y los de hoy, es de lo más valioso del libro.

No tiene el menor miedo en sostener la peruianidad de Olmedo. Y como peruano incluye dos bellas composiciones del guayaquileño. No obstante, bueno es no exagerar este criterio, porque después del año 35, Olmedo se consagra por entero a su patria, canta al vencedor de Miñarica y aún está en el dintel de la Presidencia de la República del Ecuador.

Incluye, también, versos de José Pérez de Vargas, presbítero semiolvidado, y que no fué considerado ni por Cortéz ni por García Calderón.

Eguren y Ureta, después de Chocano, son los que más valer tienen para Beltroy. Sin embargo, estando los versos del poeta de América admirablemente escogidos, imposible es negar que se ha omitido la parte más moderna de él, aquella en que, abandonando en tono mayor, su epicidad de antaño, háse vuelto más humano, y vuelve su inspiración hacia la poesía civil, al conjuro, acaso, de la voz terrible de Walt Whitmann.

Sinceramente tendrá que hacer algunos reparos el libro de Beltroy, en lo que concierne a tres poetas: Cisneros, Gálvez y Rodríguez.

Cisneros tiene versos muchos más inspirados que los que Beltroy publica. De Gálvez, se ha debido considerar algunas composiciones más. Yo nunca comulgué muy devotamente con la manera juvenil de Gálvez: la de sus dos libros precisamente. Pero, sus versos de ahora revelan tan radical transformación, un poeta tan hondo y tan lleno de emoción, que merece algo más de dos composiciones. Y, finalmente, César A. Rodríguez, el arequipeño, tiene versos admirables como "*Tarde antigua*", "*El Gato*", y otros, que deberían figurar en la Antología.

¿Y qué más? Cualquiera que lea este libro tendrá una idea exacta la evolución de nuestra poesía. Está hecho con un criterio de artista y de erudito, al par. Muy superior a los dos *Parnasos* publicados, tiene además la ventaja de la edición irreprochable. Sin el menor reparo afirmo que, hasta ahora, aquí no se había realizado obra semejante a la de Beltroy.

Por ser compilador tan paciente y tan prolijo editor; por su vocación decidida y su amor fervoroso por la nacionalidad, debe de estar orgulloso. Las "*Cien mejores poesías líricas peruanas*", es un libro de arte, a la vez que de consulta. Es de los libros que duran.

LASS.



¡ Quien soñó que la limpieza de ventanas se hiciera tan fácil!

Simplemente una espuma aguosa de Bon-Ami—una capa blanca y limpie se con un paño suave y seco o papel de seda de esta manera el sucio y polvo seco de Bon-Ami saldrá con la mayor rapidez.

Vease! Cristal claro—sin raya o nube.

Que otra preparación puede limpiar las ventanas de esta manera?

Agente

GEO. W. COCK

Calle Lartiga 471-483 Lima, Peru



S244

PARNASO



(Ilustraciones de José Sabogal).

Del libro en prensa "Flores Artificiales"
de José Choino.

RETRATO

El que amaros quiere
—Dulce Señora de los ojos magos—
muere.

Son nuestras pupilas,
breves, aceradas hoces que siegan
vidas

En la caravana
De nuestros crímenes involuntarios,
trágica:

Pasan los camellos,
llevando al oasis de vuestra gloria
muertos.

Vuestros labios cada
víctima, con una gota de sangre
manchan.

En vuestros cabellos,
trágicamente negros, lleváis el
duelo.

En vuestra sonrisa
guardáis el enigma de sus truncadas
vidas.

El que amaros quiere
—Dulce Señora de los ojos magos—
muere.

José CHOINO.

EL TIEMPO

¡Oh Tiempo! Desgraciado peregrino
eterno, que has perdido tu camino,
el reloj que te espía es tu tirano.

Cuántas cosas oculta tu mutismo,
el misterio del mundo está en tu mano
loco errante que huyes de tí mismo.

Tu Tiempo, artista engañoso, piadoso,
de lo ido compones un esbozo
en que esfumas lo negro de las cosas;

y en el desfile de las horas idas,
las de dicha las yergues orgullosas
y las otras las dejas escondidas. . .

José CHOINO.

HACIA TUS OJOS

Para la Sta. Rosa Mejía.

¡No son azules! . . . Los flecho:
tus ojos son verde Nilo;
y así miren, con derecho,
mientras lleves en el pecho
tu corazón de pupilo! . . .

A las veces uno mismo
a su corazón no atiende. . .
Esto es tristeza, egoísmo,
alegría. . . ¡Mecanismo
que sólo el Amor entiende! . . .

Pero decir de tus ojos,
era mi aguda intención:
¡que tu novio en sus antojos,
de cosechar, o no enojos,
hable de tu corazón!

Sólo, señora, sé de ellos,
y voy a salir de viaje
para con los míos vellos;
y al verdor de sus destellos,
rendirle pleito—homenaje!

Ahora voy a anticipar,
como mensaje estas rimas,
presente de mi mirar. . .
¡Y lleguen como los climas
donde mira tu mirar. . .

¡Ya parto al Norte! . . . Mi fuere,
va apenas con el saludo
que te debe el caballero:
si no van con escudero,
es porque no llevo escudo! . . .

D. MARTÍNEZ LUJAN.

Doctor

M. N. PORTURAS

CHIROPRACTICO

Graduado en la American University de Chicago, ex practicante del Western Chiropractic College de San Francisco de California. Especialista en enfermedades crónicas, nerviosas y de la piel. Frotamientos de helioterapia general y médico eléctricos. Métodos novísimos sin drogas.

Horas: de 10 a 12 a. m. y de 2 a 5 p. m.

FILIPINAS, 587 (Altos)

Teléfono No. 2934

566

EL CANARIO DE LUZ

Para MUNDIAL.

De la jaula, la puerta dorada
al canario dejó Luz abierta;
y hallándose libre,
voló hacia los campos el ave canora
dejando la jaula dorada desierta. . .

Fué el ave a los campos;
sus débiles alas
que habían olvidado el libre volar,
no pudieron después sostenerla
cuando quiso a la jaula tornar.

En un árbol viejo
donde había un nido
en el que aves libres
rimaban su amor,
El pobre canario
cansado, rendido
fué a buscar la calma
para su dolor

En el blando nido de las aves libres
no pudo el canario la calma encontrar,
y la prisión de oro que dejó desierta
cuando Luz, su amita la dejara abierta
con ansia infinita
volvióla a buscar.

M. Eduardo FERNANDEZ.

Lima, 21/4/21.

Uno de los tantos caprichos de mi vida me condujeron hace algunos meses a la muy leal ciudad de los caballeros del León de Huánuco. Marché allá como los cincuenta argonautas en pos del vellocino de oro. Iba en busca de los tesoros de la selva, quería saciar mi sed egoísta de riquezas y mi hambre espeluznante de opulencias. Firme la voluntad y resuelto el ánimo partí más garboso y decidido que el mismísimo señor Alonso Quijano cuando por primera vez atravesó la llanura manchega.

En mi cerebro bailaban la más safada de las danzas los millones y tenía, de antemano, el desdén de los poderosos.

Con tales humos llegué una tarde azul y limpia a la ciudad de Amarilis. Cantaba mi optimismo su más recia canción y mis manos contaban ya los fajos obesos de billetes. Por desventura la ilusión se desvaneció pronto. Todas las grandezas se esfumaron, uno tras otro se fueron los millones y no contaron mis dedos otros billetes que los pocos que llevaron mis bolsillos para los precisos gastos del viaje.

Hecho a los golpes rudos disimulé mis fracasos y tomé las cosas en la más recogijada de las formas. Después de todo no era la primera vez que morían mis ensueños de fortuna. . . . ¡He comprado tantas suertes!

Pero si no traje soles y libras traje, en cambio, recuerdos. Dulces y bellos recuerdos más valiosos que las monedas y más bellos, mucho más, que las figuras decorativas de los multicolores billetes.

Coincidió mi llegada con las fiestas del Carnaval. Una alegría sana se derramaba sobre la ciudad y había en cada corazón tal entusiasmo que el más severo se contagiaba y hasta el más triste reía. Alborotadas comparsas recorrían las calles y era raro encontrar una casa de la que no saliera la nota alentadora como un piropo de la guitarra o la llamada incitante de un piano quejumbroso y desafinado. La más humilde choza estaba vestida de gala, pendían de la hojarasca de las paredes cadenas de papel y de las vigas del techo caían repiqueteando los quitasueños. El *huirapo* se vaciaba en las copas y subía el aguardiente a las cabezas. El palmoreo dirigía el baile y las parejas embadurnadas de colorines y atibornadas de harina no se daban punto de reposo.

Dura la fiesta diez o quince días. El programa comienza el sábado anterior a Carnestolendas con la lectura del bando de don Calixto y con la entrada a la ciudad de este singular personaje, después. El bando es una larga y jugosa pie-

Uu Carnaval Huanuqueño

za satírica en que no se perdona a ninguno de los dichosos moradores de la villa, desde el prefecto hasta el mayor de guardias y desde el presidente del imprescindible Club de Tiro hasta el más zafio tintorillo. Todos son bautizados con un mote incisivo y cruel y de todos se narra una historia escabrosa.

La entrada de don Calixto es lo más típico y pintoresco. Entra a la ciudad, caballero en brioso corcel, acompañado de una cabalgata bulliciosa y agitada. Lo precede una murga astrosa y mal oliente que lanza al viento tonadas tristonas del más puro sabor criollo. En todos los balcones saludan el paso de don Calixto las más bellas muchachas del pueblo que lucen trajes llamativos y chillones.

Comienzan así las fiestas que luego se prolongan con alegría cada vez mayor. Los bailes de trajes se prodigan con exageración y se juega a más y mejor. Apenas si se usan globos, pues todo el lujo está en los cascarones que producen no pocos cardenales y feroces golpes.

Pero la fiesta más típica del carnaval es la del árbol. Consiste ella en plantar, generalmente, en los patios amplios y luminosos de las haciendas un árbol de paca en cuyas ramas se colocan diversos objetos, de preferencia minúsculos costalitos de coca, botellitas de aguardiente, cortes de bluseca, frutas y una infinidad de sorpresas. Plantado el árbol los dueños de la ha-

cienda que han invitado de antemano a sus amistades dan orden para que comience la ceremonia. Se echan a repicar las campanas y se queman grandes atados de cohetes que anuncian a la indiada, diseminada por el campo, el principio del jolgorio.

Las damas y los caballeros cojidos de la mano rodean el árbol y bailan al compás de una guitarra una alegre danza. El mayordomo de la fiesta colocado al medio entrega por turno a todos los bailarines una hacha con la que cada uno debe golpear el tronco. Mientras la danza sigue, los indios que esperan impacientes la caída del árbol para recoger todo lo que se puso en él, cantan graciosas canciones. Son malos y ramplones versos que apenas si se pueden entender en el tímido y enrevesado lenguaje de los cholos.

Canta la copla:

En la plaza de Huamanga
un arbolito he plantado,
el árbol floreciendo
y yo pobrecita padeciendo.

Arbolito de manzana
cuya rama planté yo,
dame el jugo de tu fruta
para dárselo a mi amor.

Al fin un hachazo derriba el árbol cuya caída hace estallar en un grito prolongado y salvaje a los indios. En pocos segundos no quedan en sus ramas ni el menor resto de los objetos que en ellas se pusieron y se producen en la lucha por obtener cualquiera de ellos formidables contusiones y porrazos y no es extraño ver a un peón llevar en alto un saquito de coca mientras de su nariz sale abundante la sangre, producto de un certero puñete.

El que derriba el árbol queda de hecho constituido en el padrino de la fiesta que el año siguiente debe celebrarse y correrán de su cuenta el adorno y aprovisionamiento del árbol. A su vez debe escoger entre los concurrentes femeninos a su compañera, la madrina, que le asesorará en la labor de dar más brillo al ceremonial.

La fiesta del árbol da motivo a una borrachera feroz de los indios que concluyen el día y siguen durante toda la noche en una zarabanda endiablada.

MORGAN.

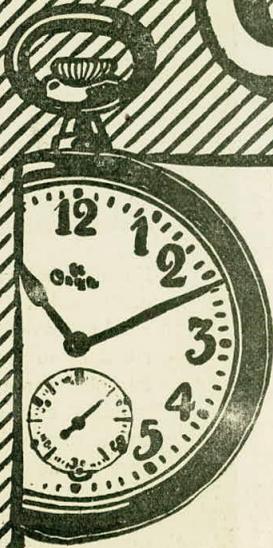
LAPIDAS

Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remítanos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591

577



OMEGA

El reloj más perfecto

ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

233

Portal de Botoneros

LA ESMERALDA

TEATROS

La vida teatral capitolina ha de encerrarse toda, en pocos días más, dentro del recinto de la sala de los señores Forero.

No era esto, en verdad, lo que Lima esperaba para el Centenario; pero la crisis de empresas, acentuada terriblemente en los últimos meses, ha hecho frustrarse muchas esperanzas y muchos anuncios, no porque no haya fuera espectáculos con deseos de venir para la fecha en cuestión, sino porque no hay empresa capaz de traerlos.

Ni aún el aliciente de las utilidades que los teatros pueden rendir en esta ocasión, ha podido decidir a ciertos empresarios *in partibus*, a exponer sus capitales habilitando a determinados agentes. Si muchos quieren ver en estos hechos una prueba de la crisis económica de la hora presente; nosotros aventuramos que en ello hay mucho de desconfianza en quienes tienen en sus manos, la dirección de ciertos negocios teatrales.

En este sentido el Municipal, ignora aún lo que nos dará. Una Empresa particular intentaba traer allí a la compañía de operetas de Elena d' Algy, que se halla en el Sur; háblase también de que Valle Scillag no se decide a venir por temor de no hallar local, aunque lo haría por su cuenta, mientras tanto estamos a oscuras al respecto.

En el Colón, la mimada Encarna López, la Argentina, parece haber afirmado su éxito, con intenciones de prolongar su temporada más allá de la fecha del Centenario, cosa que podrá hacer fácilmente.

Un nuevo teatro, el "Variedades", exige un cuadro de variedades, también, el de Paco Porta y Alfredo Hernández con Angela Jarquez y Aurorita Porta, en un trabajo caprichoso.

Los teatros excéntricos no tienen importancia alguna.

La gran temporada, pues, toda la atracción se concentra en la Compañía Lírica que viene al Forero, como antes anotamos.

Aún no se halla en Lima y ya en oportunidad anterior comentamos el elenco en el cual



Srta. MARIA CLELIA DEVOTO LISBOA, fallecida el 2 del presente mes. El fallecimiento de la señorita Devoto enturba el corazón de honorable familia y de todas las personas que lograron apreciar su bondad y sus virtudes que la han hecho digna del cielo.

Rosina Storchio, Gabriela Besanzoni y Tito Schipa ponen las notas sensacionales. El debut se anuncia con *Manón* del maestro Massenet, creación del tenor Irico Schipa y de la famosa Storchio. Es una bella obra para presentación. La circunstancia de estar basada en las dos primeras partes líricas de la Compañía, que son sus dos notas de fuerza, hace decisivo su triunfo y con un pequeño esfuerzo de conjunto, pues no es de las más complicadas en este sentido, la imposición del estreno es segura.

Ojalá la presentación de las demás óperas se inspiren en igual criterio, para que así, esa temporada dejara las más gratas impresiones. El género lírico, será, indudablemente, el que cultive de preferencia el conjunto por llegar y por ese camino cuenta elementos de valor innegable.

Hay en el espectáculo lírico, detalles que no pueden juzgarse sino en presencia del espectáculo mismo y hay artistas desconocidos, cuya labor no puede preverse; nada puede augurarse de ellos y cualquier cálculo puede fallar.

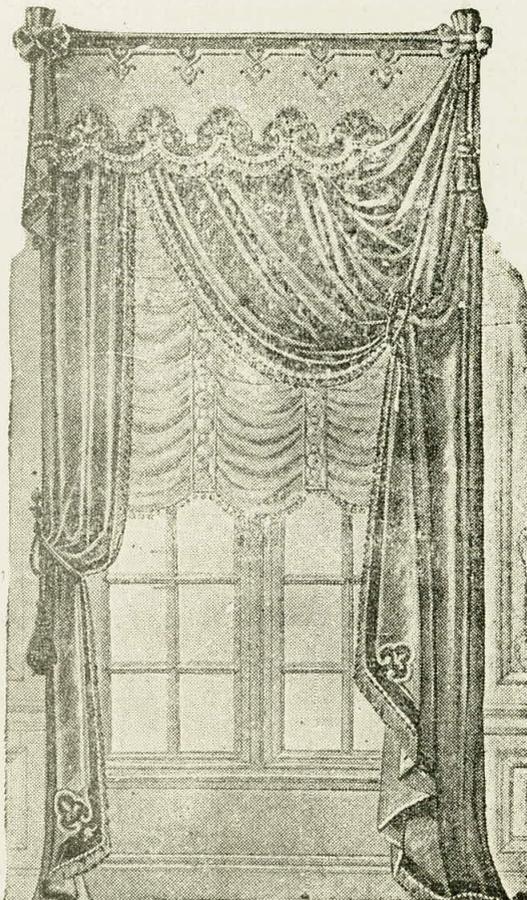
Lamentamos, sí, la ausencia de la bella Ofelia Nieto y de Ana Fitzin en el elenco; pero, la débil representación del repertorio dramático en la temporada, hará menos sensible la ausencia de la soprano española, favorita de nuestro público.

Los artistas conocidos no son, por cierto, de los que han dejado recuerdos desagradables en Lima. El barítono Danese es muy estimable como artista y cantante; el barítono Faticante es el favorito de los amantes de las poderosas facultades; el bajo Bettoni, dentro de sus condiciones particulares, tiene buenos recuerdos; Rhea Toniolo, está rodeada de cualidades de simpatía que la hacen volver a ver con placer e interés, agurando que, no está de más, aunque vuelva bajo la sombra de la enorme contralto romana.

El doctor Forero se ha hecho acreedor a un título más, en el juicio de los dilettanti de Lima.

MANTAS, 195 -- antes, 159

de CORTINAS y STORES de



E. FERRE

ANTIGUA DE LA TRINIDAD

CORTINAS y COLCHAS de TUL.—

Edredones

Sobremesas — Cojines

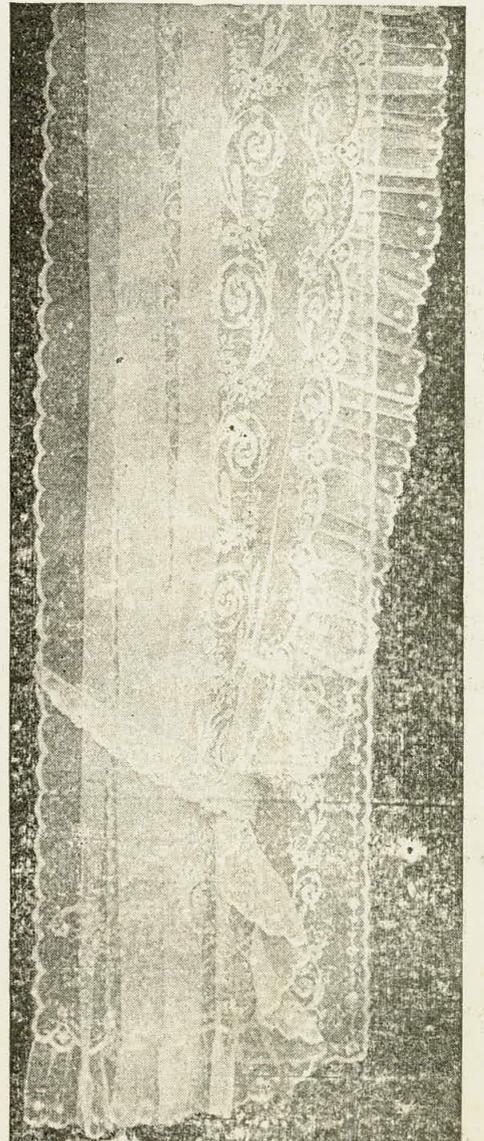
Fundas Blancas

La Casa más acreditada de la

República,

Por la esmerada ejecución en todos

sus trabajos.



La Política al día



El burro muerto con un embudo metido en determinado sitio y el pobre hombre armado de un saño de cebada tratando de vaciar el grano por el embudo, serían el cuadro más apropiado para simbolizar el espíritu de los peruanos. Aquí solo nos preocupamos de las cosas, cuando ya no hay remedio para ellas.

Somos imprevisores, léggala, incondicional, inconscientemente. En toda la historia del Perú, desde los lejanos días en que los súbitos de Manco-Capac amasaban cántaros maravillosos y levantaban palacios ciclópeos; hasta estos humildes momentos en que embadurnamos de amarillo las fachadas de los palacios de quincha y huano, ni buscando con un lente encontramos un caso de previsión.

Imprevisores los Incas, que habiendo resistido las más bárbaras invasiones de las tribus australes, se dejaron sorprender por un grapato de aventureros muertos de hambre y cansancio.

Imprevisores los republicanos que se dejaron arrastrar a una guerra, en la cual cada episodio y cada derrota es un caso de imprevisión; guerra en la cual no hicieron tanto los enemigos por vencernos, como nosotros por dejarnos vencer.

Imprevisores por último todos los peruanos, que actualmente tenían los más valiosos documentos encerrados en palacios de yesca y papel de fumar.

Aquí nos damos cuenta que "madre hay una sola", cuando ya la pobre vieja ha entregado el alma al Señor, y entonces lloramos como becerros el no haberle ahorrado los disgustos, ni haber hecho nada para envolverle con algodón las piedras del último pedazo de camino. Lloramos por nuestra perdida juventud, después de habernos pasado los mejores días, semanas, meses y años de nuestra vida haciendo de elegantes en Mercaderes, mirando codiciosa e indistintamente las mujeres que aplanaban el centro atacadas de exhibicionismo; y no contentos con eso, toleramos que nuestros hijos sigan el mismo camino, sin que jamás se nos haya ocurrido, pedir a las autoridades que averiguen qué hacen y de qué viven, y para qué sirven toda esa cuerda de ociosos que se pasan el día entero incrustados en las puertas de las tiendas.

Tenemos, por naturaleza, una inclinación brutal a la holganza; por cada hombre trabajador que hay en nuestra tierra, hay 25 manguzones que creen que la única "industria" explotable y decente es la política. Los toleramos, los amparamos, nos hacemos sus cómplices, y después vemos resignados con esta clase de sinvergüenzas que comenzaron de subprefectos robando huevos y quesos en cualquier lejana provincia, sin haber hecho nada que sea limpio en bien del país o de sus semejantes, se pasean ufanos en un auto propio comprado con el dinero del fisco; mientras sus cuatro hijos, larvas de zánganos que debíamos extirpar, se "educan" en los cabarets de París por cuenta del Gobierno; o mejor dicho por cuenta de los que tienen la candoridad de ser industriales, chacareros, o comerciantes "ajenos a la política".

Bueno, hay días en que me levanto con una viadá loca para quejarme de todo. El café, me parece alquitrán; la leche, agua de cal; la mantequilla, sebo de perro, y los pinganillos, torpeditos que me sientan en el estómago como explosivos de nitro-glicerina.

Cuando estoy en este temple, opto por buscar al imponderable Tobías, cuya serenidad y cuyos juicios caen sobre mis nervios irritados, como una barrica de aceite sobre las embravecidas aguas de un mar tempestuoso.

Esta vez no lo hallé en sus sitios acostumbrados. A las 12 p. m., no estaba como de costumbre donde Rampini, que es donde suele cazar los almuerzos imprevisos; a las tres, no estaba por la puerta de la Municipalidad, sitio donde hace sus combinacioncitas librando a los "chauffers" de las multas que les "impone" la

Inspección de Rodaje; a las cuatro, no había aportado por las inmediaciones de la Dirección del Tesoro, lugar en donde caza algunas "moscas" empeñadas en la aceptación de los libramientos ministeriales; a las cinco, no había ido aún al Roma, en donde caza algunas entradas de galerías que los empresarios dan para la claque; a las seis, no estaba en el Excelsior, ni a las siete por el Strasburgo. ¿Dónde estaría?

Temeroso de que le hubiera pasado algo, decidí atravesar Lima y irgarme hasta la casita que ocupa en la calle de Condesuyos.

¿Un auto de alquiler?

¡Ni soñarlo! Los chauffeurs de plaza amparados por la Inspección del Rodaje, apoyados por la policía y tolerados por el público que aún no rompe a bastonazos los cristales de esos vehículos; solo admiten como pasajeros a las señoritas francesas, americanas y polacas de cara empastada y ojos pintados que han venido a amenizarnos los días del centenario. ¿Tranvías? ¡Ni para muestra!

Me tiro pues a patacón por cuadra hasta Condesuyos. Llego con dos cuartas de lengua afuera y unas palpitaciones macabras. Apenas puedo hablar:

—E...e... está Tobías?

—Sí señor, está.

—¿Enfermo?

—No señor, sano y bueno.

—¿Puedo verlo?

—No sé si podrá recibirlo. ¿De parte de

quién,

D'gale que lo busca su amigo íntimo, el

periodista. ¡Yo soy de confianza!

—Mutis de la grasienta fámula y sentada mía en el suelo al ir a ocupar una silla de bambú y esterilla sistema "trampa para cobradores".

Aparición de Tobías que surge con un pantalón como el de los gitanos, hecho de pedacitos de madapolán, franela, casimir, vichy y felpa, conmovedor regalo de su cónyuge en un onomástico. Parece un Arlequín de ópera barata.

—Querido Tobías, Ud. perdone que lo haya molestado; pero como no lo ví en la calle he creído que estaba enfermo.

—Casi, casi pierdo la vida amigo. Estuve en el incendio de Palacio. Fui de los primeros; por que por una casualidad había ido a pasear con una familia a las faldas del San Cristóbal, cuando dese allí veo el humo que salía de las ventanas del archivo. Inmediatamente me acordé de mi expediente de montepío, mi padre fue

sargento mayor cuando Castilla. ¡Figúrese Ud. cómo correría ante el peligro de perder las 3 libras de cada mes! Un automóvil comparado conmigo era una aplanadora de asfalto! Llegué a tiempito para salvar mi expediente; yo sabía en qué casilla estaba.

—¡Jesús! ¿Y no le pasó a usted nada?

—¿Cómo nó! El bigote chamuscado, el pantalón a la miseria y uno de los faldones del chaqué completamente hecho pavesas. ¡por eso no saigo a la calle! El mismo expediente está medio quemado.

—¿Y de política, qué hay?

—No sé nada; no he salido en estos días. Ahora, mientras le hacen reparaciones a mi chaqué y al pantalón, estoy ocupado en fabricar unos marquitos "históricos" con las molduras a medio quemar que salvé de Palacio. Nadie me puede negar que son históricos, puesto que pertenecieron a los cuadros de Merino; y sobre todo me han costado tan baratos; no hice más que levantarlos y traérmelos. ¡Hay que vivir "amigo"!

P. D.

Señores Prefecto del Departamento y Subprefecto e Intendente de Policía:

En la Plaza de Armas hay muchos automóviles de alquiler, que ocupan sitio y que solo quieren servir a esas señoritas que con el traje a la rodilla y los ojos empastados de negro de humo buscan parroquianos desde el interior del carro.

No hay manera de que esos chauffeurs sirvan a una señora decente o a un caballero honorable, como no sea a los "administradores" mismos de las señoritas que he nombrado.

Ahora bien: esos mismos chauffeurs se jactan de no tenerle miedo a nadie porque dicen que son amigos personales de ustedes y de los comisarios del 10 y del 20.

En la Inspección del Rodaje, jamás les hacen efectiva una multa por ¿sab? Dios qué concen efectiva una multa por ¿sabe Dios qué razones! Cuando un transeunte indignado pide la Municipalidad ha vestido de uniforme azul y gorrita forma de queso, se encuentra con que esos inspectores no sirven para nada; y si por casualidad se pone a averiguar quién ocupa el auto, salta un rufián compinche del chauffeur y dice:

—Yo he tomado este auto por horas! ¡yo lo ocupo!

Sube al carro, da una vuelta por la plaza y ¡ya están bucladas todas las medidas policiales y edilicias!

Entre los muchos autos, que pilotan conductores que se dicen amigos personales de ustedes y siguen el sistema aludido, de hacer ayudar por un rufián profesional, he logrado apuntar los siguientes número:: 228, 570, 418, 314 y el famoso chauffeur de automóvil número 58, antiguo esgrimista de la uña, que solo se dedica a servir a los émulo criollos de Margarita Gauthier.

Por si acaso ustedes no están, enterados cuando el centenario argentino, las autoridades conjuraron el peligro de que los autos de alquiler fueran ocupados todo el día por esas señoritas buscadoras de parroquianos callejeros; dictando una ordenanza por la cual "todo auto de alquiler que fuera ocupado por esa clase de mujeres, sería internado en la comisaría respectiva por 24 horas; previo pago de 100 pesos de multa, amén de 48 horas de reclusión de su conductor".

A ver, si ustedes hacen algo de eso, ya que la Municipalidad está "imposibilitada" de reformar el servicio.

Que no se diga que a ustedes también les importa un pepino la suerte de los pobladores de Lima.

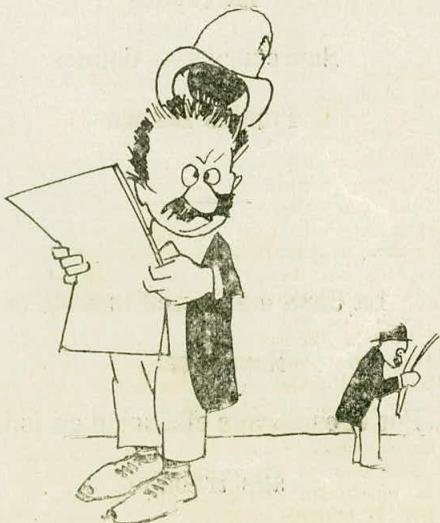
NITRIC.

(Dibujos del autor)

CALCETINES

Negros, de seda, marca "INTERWOVEN", calidad superior, duración GARANTIZADA, ofrecemos a Bajo Precio.

CALLE DEL CORREO No. 29



Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL
ENFERMEDADES DE NIÑOS

Consultas de 2 a 5 p. m.

Monzón—Pasaje de la Encarnación 298
Teléfono 1768

LA APOTEOSIS DE LA TROMPADA



El último y morrocotudo match de box entre Carpentier y Dempsey, ha demostrado de manera irrefutable dos cosas que hasta hace poco, eran aún susceptibles de discusión. La primera es que en el mundo, a pesar del grado de refinamiento y perfección que han alcanzado los productos humanos, nada hay que despierte mayor interés que la agarrada a mojicones de dos semejantes; y la segunda, que los hombres siguen estimando en tan poco su honor nacional o personal, que no vacilan en ponerlo en cualquier órgano ageno susceptible de destrucción o desperfectos.

No quiero poner los puntos sobre las íes de este problema, para no exponerme a la jacobina censura del Director.

Parece mentira, pero lo cierto es que millones de cerebros han estado preocupados meses de meses, con una incógnita que iba a ser y fue despejada de dos trompadas.

Desde quince días antes del encuentro de Carpentier y Dempsey, los diarios dedicaban columnas y columnas en todos los géneros literarios conocidos a hacer pronósticos sobre los resultados del match y a comentar hasta el desayuno y la ropa interior de los campeones. Que si Carpentier comía frejoles colados, que si Dempsey almorzaba dos tercios de alfalfa, que si el francés usaba medias de seda con refuerzos de hilo, que si el americano se ponía calzoncillos de céfiro, que si el uno comía quesos, que pasaban sobre los sufridos lomos de millares de gusanos, que si el otro por no ser menos se atragantaba de pasteles rellenos de carne de cerdo y mermelada de naranjas; que si aquel le escribía dos cartas diarias a su adorada esposa; que si este otro preguntaba por cable a su señora madre si a sus gallinas predilectas les había faltado la ración de berros dominical; que si el europeo sufría de vinagreras, que si el americano digería hasta alcayatas de colgar espejos; y ¡qué se yo cuántas cosas más!

¿Y todo para qué? Para que el americano enfurecido le arrease a su contendor dos "bolos" como dos vagones de ferrocarril cargados de dinamita y acabara en medio segundo con la excitación y la curiosidad del mundo.

Pero lo más curioso y divertido de este magnifico incidente de la historia humana, ha sido el entusiasmo y el apasionamiento con que millones de inquilinos de este acreditado valle de lágrimas, apostaron sus ahorros, sus rentas, su dignidad y hasta sus respectivos honores por el triunfo de los mollos de sus correspondientes ídolos.

¡Cuántos sueños, cuántas ilusiones, cuántas pesetas se han esfumado con los dos finales castañazos del amigo Dempsey!

Peluquero conozco yo, que apostó todas sus navajas, sus cepillos, sus paños, el jabón, los espejos, las "losiones" y hasta el palmanaque del establecimiento, por el triunfo de Carpentier. A estas horas está sentado sobre uno de los sillones del devastado "Siglo XX" y cuando algún parroquiano con cuatro días de barba asoma por la puerta, el pobre ranabarbás se hecha a llorar inconsolable. ¡Son las lágrimas del águila que vé el azul firmamento, después de haber empeñado sus alas!

Y como este peluquero, infinidad de industriales que se tiraron a apostar por Carpentier, con la seguridad de que le robaban la plata al que les aceptara la apuesta.

Trato de ser anecdótico y procedo a la na-

rración de uno de los tantos incidentes a que dió lugar la sesión de trompadas.

Lugar de acción: Avenida Alfonso Ugarte y Chota. Pulpería.

Brupetario: Pietro Mezzolongo, natural de Caserta, toca el acordeón y apuesta a las carreras, apuesta a los gallos, apuesta a la lotería, ¡apuesta a todo lo apostable!. "Tipe orañe" por excelencia. Ca taposino que manere le lapa.

Pietro que es un "rana", guarda tras de los frascos de "guinda" y "naranjita" una libreta en donde están consignadas todas las apuestas que hace, sirve de señal a la libreta un enorme cuchillo lobero de 0.70 de largo. Cuando hace alguna apuesta saca la libreta para apuntar, retira el cuchillo y el que ha hecho la apuesta con él, al solo ver el "instrumento" zanjador de la discusión, siente unas ganas terribles de perder.

Un tinterillo de esos barrios entre beso y beso al "puro", le metió en el cráneo a Prieto que en el famoso match de boxeo, el triunfo de Carpentier era una cosa segura:

Pietro incrustó entre las grietas de su cerebro la idea fija de que el francés ganaba, y desde el día siguiente comenzó a dar conferencias sobre las condiciones de los campeones y sobre las escuelas de box:

—¡Gioryo! ¡Gioryo! cuesto e lo vero e único drombeadore de la Irropa e anque de la Mérica! ¡Per la madona; e cada drombada que dá e como la erosione del Vesubio.

Feliciano Buitrón, moreno tinto, del tamaño de un estante ministerial, sacador de equipajes de la estación de Desamparados, y dos compañeros más de gremio oyen incrédulos los pronósticos del napolitano.

—Para, para los pies gringo; el franchute será mu fuerte, eso no lo habla el cristiano; pero el norteamericano ese que va a combear, es mezcla de gringo con moreno, y según dicen es muy cabeceador. Como le ayude su ange de la guarda, le da al francés un cabezaso en el mondongo y lo hace pasar por encima de la tapia.

—Oiga osté amigue Boitron, no sea oñorante; yo le digue a osté que lo franchise e bropio un endelsuduale de la drombada, e el hace la mano así, atrá de la oreca de lo meregane, e este se queda tiese como un pacarite morto per la helade. Lo secrede de lo boxse, non esta brofiamente ne la forza bruta per que antonce lo elefande drombearía e nesuno bodría canarle, ma lo secrede de lo drombi, estdá en la gombenacione de la mano, e lo dede, e la moñega perfare un laboro fino a gugutza de lo menigue. E agá nel Berú, nesuno poede barlare de lo boxse, borque io, e esudiado la edogacione física e lo segrete de lo golbe gombinade. E dodo lo que barlan que lo franchise boide berdere, son brobio oñorando, guende senza edocacione, que non sa ne lure ne escribidere.

—Miren al gringo como se ha entibiaio! No es pa tanto. El que un cristiano no sea escribido ni leído, no es pa que tenga la bamba adobá y no pueda ni siquiera platicar de los golpes y los cabezazos que cada uno conoce con su más y su menos.

—¡Santo gristo! e digame un bó amigue; e ber que sirve la edocacione e la endelgencia se dudo lo figlio de lo baese poede parlar con lo brobitario que sono ensdruidre! E io afirmo la mia barola e aposteo a la mano de Gioryo, un sole gondra veinte chentissime e guesto lo pago ber que io non solo cualunque oñorante perovano!

—Oiga gringo, usté no puede negarle a los peruanos el derecho de hablar sobre cosas del extranjero.

—¡Compadre, que s'ha creido, que aquí no sabemos de trompadas!

—E boeno, dá barola se afirma gon la blata, e aposten.

Feliciano siente hondo su amor patrio y entre todos deciden meterle al negocio la aguiña, a dos "brocas" por cabeza.

—Eber le seis sole, e io les bago drenda sole. . . ¡se gana lo nemale de lo meregane ja. . . ja. . . ja! ¡Dio, San Yenaro! e ber que me servia a me, la ensdruchiome e lo esudio a la Orropa ja. . . ja. . . ja.

Pietro saca la libreta, guarda la plata y epilogó la escena con una carcajada como la de Titta Ruffo en el Prólogo de "I Pagliaci".

El sábado por la noche, después de publicada la noticia por los periódicos, Pietro vé que la yema le ha resultado coco; y con la suprema esperanza de encontrar un argumento ingenioso, recibe a la entusiasta comisión que ha ido a extraerle los 30 chuyos.



—Salute a lo amigue Boitron a dudte la gumbañia.

—¿Y ahora qué dices chiche? ¿No te dec'a que el gringo tiraba unos sopapos que parecían chancacazos? Al segundo, la intelectualidad de tu gallo ya era harina.

—Ma, espérese un pó amigue E esta poede sere una gonfosione de la gable.

—¡Qué confusión ni qué baraja con agujerito! Tienes que parir las treinta brocas.

—E no, amigue, e no. La apoesta si ni paga despoes de la confirmacione de la noticha. E voelvan domani e io pagueró come es debito.

No hubo manera de que Pietro largase un solo centavo. El negro y comparsa tuvieron que volver al día siguiente con una colección de diarios.

El napolitano los esperaba parapetado detrás de su mostrador, picando una tableta de tabaco homicida con "lo enstromento zanjadore de la descosione".

—Ahora si que no hay guaraguas, chiche; tienes que formar con la "aguilla".

Pietro se tira heroicamente al foso de la moralidad y las "conveniencias" sociales.

—E no se poede amigue; lu señore gumesario ha sido cui, e megay nodifigado que esta veramente bribhido para la apoesta en lo barrio. . . E sa llevado dudto lo danero de la apoesta, e non si puó bagare niente.

—Eso. . . ¡se lo cuentas a tu mamita! Tú largas los treinta chuyos o me vas a aguantar una plática que todavía no has oído en tu vida.

—¡Ca tiene de decirle da me persona, vamo a vere!

—Oye gringo, no me hagas decir delante de los amigos que tú eres un "comandantero", capaz de levantarte con las limosnas del Cristo Pobre.

—E osté tampoco Boitron, nume hague largare de la boca lu concepte da que osté e un volgare saldeadore, que ha side un porción de vece a la cárcel per guadañare la blata a lo camino da Lurín!

Feliciano, proceda al levantamiento de las mangas de la camiseta.

—Con que. . . ¡no pagas la apuesta!

—Voy a largare la broca, dimpoes que me gay curtada a gucutza e sa la hayen cumide los chanches.

—Mira gringo, que ahorita no más te puede pesar la plática.

—¡Ne encará! ¡Yu astoy agostumbrade a metere lu miede en el cuerpo de dudto lo faite de lo paese!

—¿S? . . . Toma, bachiche tramposo, te voy a preparar la cabeza para que se la tiren los chanchos!

Y. . . ¡cataplúnn!, don Feliciano estira el brazo y acomoda un bollo de cinco toneladas, en las fulgurantes narices del de Caserna.

—¡Per la madona! . . . ¡Sando Crisde!

Pietro da una voltereta y se trae abajo el andamio cargado de "abarote e licore fino". Debatándose entre los escombros saca del bolsillo del chaleco un pitito policial y preludia un toque de auxilio. El zambo le encaja en la boca el Bollo No 2, y el pito entra a formar parte de la laringe del agraciado.

Mientras tanto los socios de Feliciano proceden al levantamiento y acarreo rápido de los quesos y jamones de la vitrina, y de los frascos de guinda y naranjita.

En la mañana del lunes, el guardia "se dá cuenta del hecho" y procede al levantamiento de un pulpero, al parecer atacado de conmoción cerebral.

PITUCHA.

Página del Pueblo



CABEZAS OBRERAS.

Señor Juan Antonio Romero, artesano hojalatero, uno de los veteranos de nuestra organización social que por su honradez y circunspección logró una espectable independencia económica y una respetable posición entre su clase.

El señor Romero, mereció por su acrisolada honradez, que la Sociedad Amiga de las Artes, una de las veteranas de nuestro mutualismo, le eligiera su tesoro vitalicio, siendo además uno de los que por su buen comportamiento y su entusiasmo patriótico, como teniente provisional en nuestras horas de infortunio, llegase a alcanzar el honor de ser nombrado por el general en jefe del ejército del Norte don Pedro Silva, ayudante del general Vargas Machuca, para la batalla de San Juan y Miraflores, junto con el actual Director de Hacienda señor Heráclides Pérez.

En la actualidad, sufre el señor Romero aguda dolencia que le tiene completamente inhabilitado, pues como resultado de un ataque cerebral que sufrió hace cinco años, ha perdido todas sus facultades y solo vive por los solícitos cuidados de su buen hijo don Octavio y de su abnegada compañera que ha hecho suyos los dolores y sufrimientos del padre y del esposo.

POR LA INFANCIA DESVALIDA.

Ya es del dominio público, que al darse cumplimiento a la novísima ley de instrucción que separa de los cuerpos municipales toda intervención en la enseñanza, han sido suprimidos los refectorios escolares que en hora feliz y siempre recordada por los pobres, estableciera el entusiasta patriota y humanitario alcalde de Lima don Luis Miró Quesada, como una de las secciones del patronato escolar, que el mismo alcalde fundara en el Perú.

Evidentemente que nadie podrá acertar cuál sea la razón o el motivo de tal supresión, que entraña hoy más que nunca una tremenda...

humanidad, puesto que con tal proceder se priva a los niños pobres del pequeño alimento que en las escuelas se les suministraba, siquiera una vez al día; y de cuantas piezas de vestir, apenas suficientes para cubrir su desnudez de las rudezas de esta cruel estación.

Al mismo tiempo que tal disposición se ha tomado y cumpliendo mandato expreso de la citada ley, se exige bajo pena de fuertes multas la cumplida asistencia de los niños a las escuelas fiscales, no importa que estos estén hambrientos y desnudos.

Tenemos la seguridad que las altas autoridades de instrucción, el señor ministro mejor dicho, no está al tanto de lo que pasa, pues si así fuese, y queriendo investigar y conocer el enorme daño que aquella disposición hace a la sociedad, fuese en persona a una de las escuelas fiscales, tanto mejor si fuera a alguna de los barrios populares y pobres, y viese a niños demacrados y casi desnudos clamando por un pedazo de pan para saciar su hambre y un ordinario vestido para cubrir su desnudez, dispondría que en el acto se repusiesen las cosas al estado en que las pusieron los hombres que con el corazón y la conciencia en su sitio, saben que hay una clase pobre digna de amparo y protección.

Por otra parte y este es el punto legal de la cuestión, nos parece que no hay derecho para exigir con tanta ferocidad, que un hambriento y desnudo niño vaya a la escuela, donde su triste situación nada le dejaría aprender, pues la amargura de un lado y la vergüenza del otro, impedirían que la acción bienhechora de la instrucción, produzca sus saludables frutos.

Tanto más de extrañarse es el procedimiento que censuramos, estando al frente de la instrucción pública, un ciudadano del gran pueblo del norte, país donde los niños y los ancianos son objeto de particular estimación y respeto, y donde la cultura exquisita de ese gran pueblo, ha puesto en condiciones tan ventajosas, por el amparo que el Estado dispensa, a los niños pobres y a los ancianos desvalidos.

Además es un contraste que los pobres deben tener en cuenta y apuntar en el libro de sus conciencias. Antes de ahora, venciendo las dificultades de la más terrible crisis económica, pudo llevarse a los labios y a los cuerpos de los niños pobres, pan y abrigo; y fué tanto el interés que por ellos se tomaron quienes saben a-



Sra. Clotilde Corvetto de Rivero.— El jueves último se dijeron honras fúnebres en el templo de la Merced, por el eterno descanso de la Sra. Clotilde Corvetto de Rivero, fallecida en el Barranco el 31 del mes de junio próximo pasado. La extinta era esposa del comerciante señor Nicanor Rivero.

preciar el capital nacional que un niño representa, que hasta se creó para ellos un sanatorio especial en Chosica, donde poderles liberar de los extragos que en su organización linfática hace la tuberculosis y el paludismo.

Ahora, cuando las rentas escolares han crecido y cuando el triunfo de la justicia social impone mayor atención para los débiles, haciendo la economía del bizcocho del loro, quitamos a los niños pan y abrigo, sin ver que es necesario que la instrucción redentora y la justicia bien distribuida, haga crecer en cada hombre, un buen ciudadano y un mejor soldado para la patria, y no un rebelde instintivo y violento, que recordando las injusticias de que ha sido víctima en sus días primeros, sea capaz de todos los delitos, inclusive el de odiar a la sociedad y a la patria.

En Francia, donde a mediados del siglo XIX se establecieron ya las cajas escolares, bajo la influencia de un sabio y humanitario ministro de instrucción, que en su infinita sabiduría llegó a descubrir que el hambre apartaba a muchos niños de las escuelas, pudo saborearse bien pronto, los beneficios de tan humanitaria institución; y luego, igualarse en lo que de humano y justo tenía, la disposición que Alemania había tomado mucho tiempo antes, haciendo hijos del Estado a todos los niños pobres que a las escuelas acudían en busca de instrucción.

El gran socialista parlamentario Carlos Kaustki, que con su influencia y su verbo hacía temblar al capitalismo alemán, les decía a los afortunados y al monarca de su patria, que antes de sentarse a la mesa de felicidad y dulzura, debían acordarse de que millones de niños lloraban pidiendo acaso un tosco pedazo de pan negro, que les era imposible conseguir para su sustento; y que era deber de ellos, y del Estado, proporcionararlo.

Esto dijo Kaustki y lo consiguió, porque ley fué del imperio del Kaiser dar alimento a los niños pobres en las escuelas del Estado, con lo cual consiguió ese gran pueblo suprimir casi en su totalidad el analfabetismo de las masas.

Como en el Perú hay tanta necesidad de hombres, para las grandes conquistas del trabajo y de la ciencia, y para la revancha en la cual debemos pensar a toda hora y con todo entusiasmo y fé, es necesario que estos hombres no solo sean instruidos, sino también viriles y fuertes, y que desde luego, cumpla el Estado con la imperiosa obligación que tiene de nutrir desde bien temprano el músculo y el cerebro de los futuros labradores de la tierra, transformadores de la materia prima, y defensores del suelo sagrado de la patria.

Por esto y por que hasta el viejo aforismo lo dice, que a donde no hay refectorios no hay obediencia ni cariño, restablézcase en el día los refectorios y el patronato escolar, para que ni el hambre ni la desnudez impidan que todos los niños concurren a las escuelas fiscales.

Federico Ortiz Rodriguez.

SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso No es irritante De aplicación fácil

Recomendado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por The Sanitube Co., Newport, R. I., E. U. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.

CALLE DE BOZA 836. E CASILLA 1254 LIMA 540

Casa C. GUERRA

Tiene constantemente en venta toda clase de muebles, arañas eléctricas, pianos, pianolas, vitrolas, alfombras, cortinajes, cuadro al óleo, etc.

DIVORCIADAS 694 TELEFONO 1685

L. SAMANAMUD y Cia.

Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.

Almacén de Artículos Eléctricos e Instalaciones

446